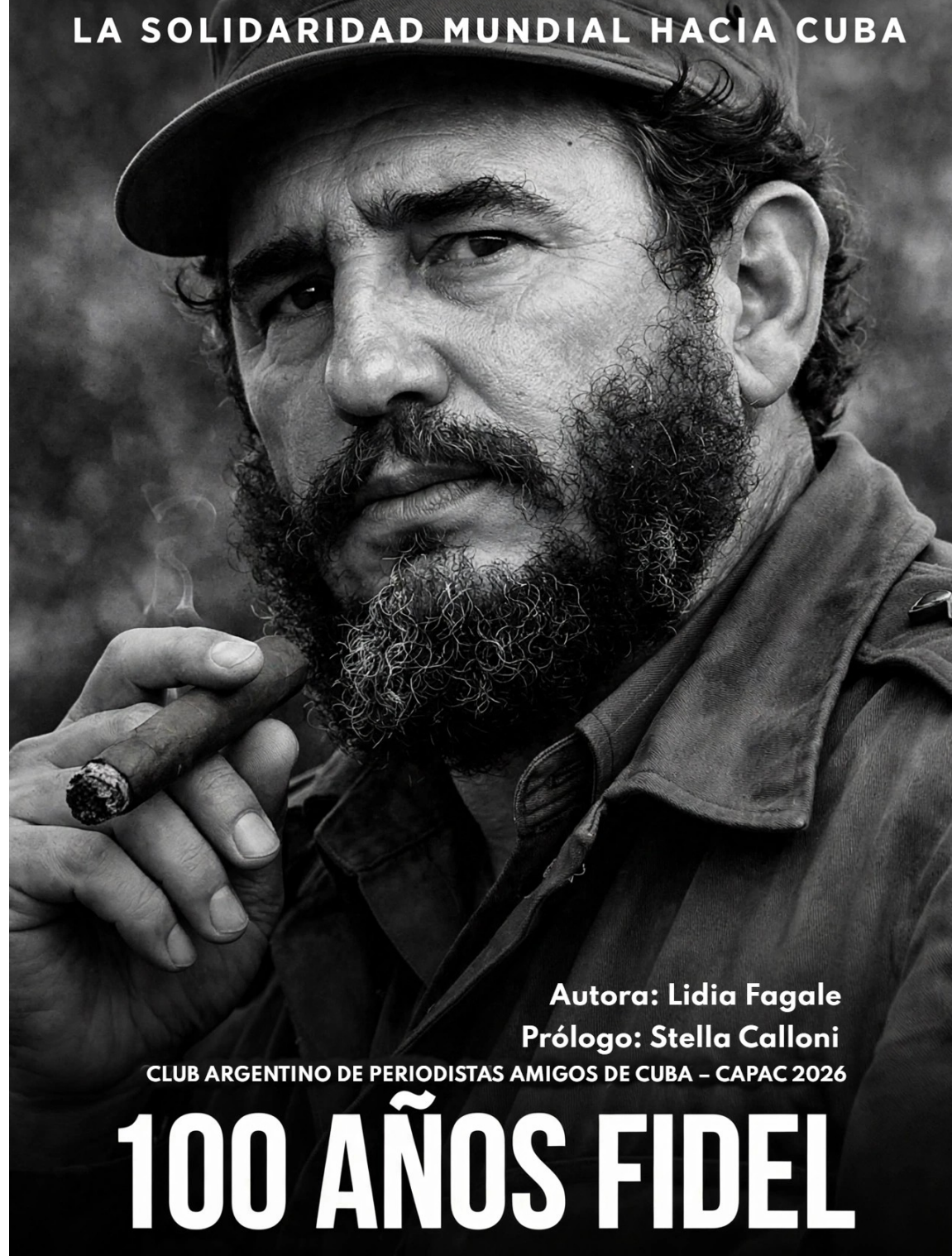


CUBA NO ESTA SOLA

LA SOLIDARIDAD MUNDIAL HACIA CUBA



Autora: Lidia Fagale

Prólogo: Stella Calloni

CLUB ARGENTINO DE PERIODISTAS AMIGOS DE CUBA – CAPAC 2026

100 AÑOS FIDEL

Índice General de la Investigación

Prólogo

- **Una reflexión necesaria**, por Stella Calloni

Informe principal

- **Cuba no está sola**, por Lidia Fagale
1. **Reseña del informe**
 2. **Nota metodológica**
 3. **Introducción**
 4. **Un movimiento global de alcance histórico**
 - 4.1 Una red presente en los cinco continentes
 - 4.2 El papel articulador del ICAP
 - 4.3 El protagonismo de las nuevas generaciones
 - 4.4 Sindicatos, movimientos sociales y cooperación internacional
 - 4.5 Una solidaridad en transformación
 - 4.6 Los grandes encuentros internacionales de 2026
 5. **América Latina y el Caribe**
 6. **Solidaridad regional: energía, salud y cooperación material**
 7. **Movilizaciones de alcance continental**
 8. **Norteamérica: Estados Unidos y Canadá**
 - 8.1 Organizaciones de solidaridad en EE.UU.
 - 8.2 Campañas de denuncia y resistencia
 - 8.3 Plataformas juveniles
 - 8.4 Cooperación académica
 - 8.5 Canadá y la solidaridad institucional
 9. **Europa: profesionalización de la cooperación humanitaria**
 10. **África: memoria de las luchas anticoloniales**
 11. **Asia y Oceanía: intercambios científicos y tecnológicos**
 12. **Universidades y cooperación académica internacional**
 13. **Diplomacia de los pueblos**
 14. **Casos emblemáticos de solidaridad**
 15. **Desafíos contemporáneos del movimiento solidario**
 16. **Conclusiones generales**
 17. **Malasia y la cooperación académica**
 18. **Rusia y el espacio euroasiático**
 19. **Juventud y nuevas formas de articulación internacional**
 - 19.1 Un puente entre cooperación y desarrollo
 20. **Frente común: China y Rusia rechazan el bloqueo de EE.UU.**
 21. **Mecanismo clave de criminalización de la solidaridad internacional**
 - 21.1 La criminalización en palabras de Marco Rubio
 - 21.2 La respuesta de Cuba
 22. **La solidaridad como fenómeno transnacional contemporáneo**
 23. **Anexo final: Homenajes por el centenario de Fidel Castro Ruz**

PRÓLOGO

UNA REFLEXIÓN NECESARIA

Por Stella Calloni ()*

Presidenta de CAPAC (Club Argentino de Periodistas Amigos de Cuba)

Cuba atraviesa la situación más difícil en una historia de permanente acoso y ataques terroristas de un imperio que, desde el triunfo de los combatientes guerrilleros de la Sierra Maestra el 1° de enero de 1959 —que derrotaron al dictador Fulgencio Batista armado, sostenido y asesorado por Estados Unidos— había convertido a la pequeña isla del Caribe en una virtual colonia, lugar de encuentro de millonarios y mafiosos, aliados a la minoría de los dueños de tierras y vidas locales, que esclavizaban a una población inerme.

Una dirigencia revolucionaria y un pueblo de heroicas tradiciones lograron lo impredecible por la profunda asimetría en el enfrentamiento armado, triunfando en una guerra de liberación en plena etapa de golpes de Estado e invasiones en América Latina y el Caribe, que sembraban dictaduras obedientes a sus necesidades de dominación imperial.

Cuando el Ejército Revolucionario llegó aquel día 1° de enero de 1959 a la casa presidencial en La Habana, el tirano y su corte habían huido apresuradamente con rumbo a Miami, su verdadera capital. No voy a extenderme en esta historia. Solo quiero destacar que en 1961, apenas dos años después, Estados Unidos fracasó en un intento de invadir Cuba, lo que significó una humillación histórica, una derrota épica, militar y moral inadmisible para el poder hegemónico por la disparidad de fuerzas en pleno siglo XX.

El proceso revolucionario comenzó con una transformación profunda desde sus primeras horas, lo que se consolidaría para convertirse en la primera Revolución Socialista en América Latina y el Caribe, anunciada en ese mismo año. Ya para entonces el pueblo cubano había sufrido una serie de ataques terroristas, incluso tratando de impedir la alfabetización, donde los maestros se convirtieron en héroes.

Esto es solo una línea, ya que la crónica de todo ese período abarca una cantidad de acciones contrarrevolucionarias que no pudieron interrumpir el camino liberador.

Como otra respuesta a la resistencia heroica de aquellos momentos, en 1962 el gobierno de Estados Unidos impuso el bloqueo contra Cuba. En una isla, el bloqueo significa el aislamiento casi absoluto.

Creyeron que rendiría a la dirigencia revolucionaria y a ese pueblo “irredento”, como lo llamaron. Un bloqueo es, en toda circunstancia, un acto de guerra no declarada. Para entonces, la “contrainsurgencia”, incorporada a las Doctrinas de Seguridad estadounidenses en los años 60, durante el gobierno del presidente demócrata John Kennedy, comenzaría a aplicarse en toda la región.

Cuba fue víctima eterna de este acoso criminal de la guerra contrainsurgente aplicada por todos los gobiernos de Estados Unidos, desde entonces hasta ahora, con algunas excepciones que no pudieron prosperar. Pero hubo y hay quienes lo desafían todo en la sede imperial, conformando grupos y movimientos solidarios activos dentro de “las entrañas del monstruo” —como lo llamaba el héroe nacional de Cuba, José Martí— incluso en Miami.

Hoy, en la sede imperial en decadencia, con dos partidos que se suceden en las elecciones menos democráticas del mundo, como son las estadounidenses, hay un nuevo escenario con signos alentadores aún embrionarios. Sectores políticos y sociales enfrentan al poder hegemónico y las rebeliones populares

se suceden por distintas razones y circunstancias, cuando la crisis económica es inevitable y la implosión una realidad tangible.

Los cambios que se suceden en el mundo son fulminantes como un rayo, perceptibles y evidentes. El escenario mundial tiembla debajo de los cimientos imperiales como un terremoto. Se duda si el poder absoluto continúa en Washington, dada la tendencia que advierten investigadores políticos y científicos.

El actual presidente republicano Donald Trump se ha convertido en un símbolo de esa caída, al estar sometido a los dictados del sionismo fundamentalista del Primer Ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, que hoy avanza en el mundo, ya que por sus acciones es similar a lo que fue el nazismo del siglo XX. De hecho, el lobby israelí en Estados Unidos, que hoy como nunca antes aparece como el verdadero poder imperial cada vez más desenmascarado, conforma el gabinete del mandatario con personajes como el Secretario de Estado, Marco Rubio, integrante a su vez del lobby cubano-americano de Miami.

Y hablamos de fundamentalismo. Destacamos que hay una cantidad de comunidades no afines a este “sionismo”, que utiliza la memoria de las víctimas del Holocausto nazi de los tiempos de Adolf Hitler para someter a genocidio y exterminio al pueblo de Palestina, afincado en el escaso territorio que le queda después del saqueo israelí. Lo hace utilizando como metodología los “asentamientos”, prohibidos por resoluciones de Naciones Unidas que nunca obedecieron, imponiendo un sistema de colonización brutal desde 1948.

El poder mafioso puede aplicar todos los modelos de terrorismo existentes. Financistas del terrorismo, utilizando dineros de oscuros orígenes, comprando políticos y medios de comunicación, han logrado instalarse en el poder de forma más que inquietante, en todos los continentes, en los países llamados periféricos, en tiempos de la recolonización.

Los cubano-americanos, la cara política del terrorismo contra Cuba, que han actuado en toda América Latina junto a las dictaduras militares, en África y donde fuera necesario bajo el control de la CIA estadounidense, son además estrechos aliados del sionismo israelí. Ocupan los cargos más importantes del gabinete de Trump. Marco Rubio lidera además el acoso criminal contra Cuba desde hace años. Mauricio Claver-Carone, enviado especial para América Latina, ahora es mediador ante el gobierno interino de Venezuela, como lo informó The Washington Post recientemente. Y hay una larga lista de estas nefastas figuras en este nuevo período de recolonización continental.

En este escenario es cuando un imperio agónico se vuelve salvaje, irracional y por eso mismo errático. La solidaridad es el alma, el ánimo de los pueblos avasallados: un accionar colectivo, cada vez más creativo, que pone a los pueblos de pie para luchar por la sobrevivencia humana, que solo puede existir en una vida digna, libre de toda dominación y atadura.

La unidad y organización de las poblaciones afectadas que luchan por sus derechos y su liberación definitiva son una fuerza incontenible, rescatando todo lo heredado de nuestros ancestros, de las culturas que sobrevivieron a la muerte y la destrucción, como sucedió y sucede en América Latina, de sincretismos varios.

No resultan siempre viables los entramados de los poderes mafiosos y criminales. Cuba es un formidable ejemplo de esto: 67 años de resistencia, y más de 65 bajo el terror del bloqueo, cuyas consecuencias se suman a otros actos de terrorismo activo y planificado, que han dejado miles de víctimas y destrucción en el pueblo cubano.

La resistencia ante el bloqueo es considerada como la mayor hazaña en la historia de la humanidad. Una pequeña isla del Caribe, de solo 109.884 km² y una población cercana a diez millones de habitantes, resistió al embate imperial y continúa haciéndolo desde hace más de medio siglo, aún en las condiciones del mundo actual.

El presidente Donald Trump acusó este año a Cuba de ser “una amenaza inusual y extraordinaria” para la seguridad de su país. Tal arbitrariedad ridiculiza toda acusación, considerando que Estados Unidos ocupa una superficie aproximada de 9,82 millones de km² de territorio y una población de 349 millones de habitantes. Cuba está a 90 millas de distancia. No solo es increíble, sino también cobarde utilizar un argumento semejante para amenazar a su vez con apoderarse de la isla cubana, rodeada por parte de la flota norteamericana que ocupa el Mar Caribe —Atlántico Norte— desde agosto de 2025, lo que da una dimensión de lo que está sucediendo.

Solo se puede acudir a la siempre utilizada frase de “David (Cuba) contra Goliat (el gigante)”, o “la hormiguita picando la pata de un elefante”. Pero David tenía una dignidad también épica al enfrentar al gigante. Y la hormiguita tiene la leyenda de ser la más trabajadora del mundo, transportando el peso de hojas que quintuplican su fuerza hasta el hormiguero, en una tarea colectiva admirable. Hasta un niño entendería estas metáforas, tan viejas como didácticas.

Pero en ese pedazo de globo terráqueo que llaman arbitrariamente “occidente”, hay gigantes que se creen inmortales, maravillosos, soberbiamente “ultracivilizados”, que desprecian a esos “exóticos mundos” periféricos. Hay que dominar o exterminar a todos los amantes de la dignidad, de la justicia, la igualdad, la belleza, el amor y la solidaridad.

Es bueno recordar que el lenguaje sencillo es necesariamente didáctico y que no solo la Academia puede explicarnos el mundo. Las culturas milenarias que han sobrevivido a todo son un símbolo de esto y de la eterna resistencia de la humanidad. Inspirada en poemas y canciones que alumbran con belleza a los olvidados del mundo y a la vez ennegrecen a los soberbios, dejo ante ustedes este trabajo de investigación: una original y única Crónica de la Solidaridad Mundial con Cuba, excepcionalmente escrita por Lidia Fagale.

En estas Crónicas aporta una temática que abarca a diversos países del mundo a través de su documentada investigación sobre lo que es y ha sido la solidaridad mundial ante los permanentes ataques contra la Revolución Cubana, creando nuevas metodologías para entender la tarea del periodismo en el mundo actual.

Mucho más allá de la estructura de su trabajo, en estas Crónicas, en un mundo donde la palabra, los conceptos, los análisis profundos, incluso el propio pensamiento crítico se banaliza empobreciendo el lenguaje y la narrativa, Fagale nos permite llegar a conclusiones sorprendentes.

En su “Resumen Ejecutivo” analiza “el estado y la evolución del movimiento de solidaridad con Cuba, durante el período 2025-2026, examinando actores, formas de organización, áreas de incidencia y expresiones de cooperación en los cinco continentes”.

Mediante un relevamiento de organizaciones sociales, sindicatos, movimientos juveniles, movimientos de asociaciones de amistad, redes de cooperación, redes internacionales e investigación científica, nos revela la existencia de una amplia estructura que abarca tiempo en el mundo y sus intrincados pero lúcidos laberintos.

Desde aquí serán Fagale y su palabra abriendo otros caminos por los que se anda en espacios abiertos hacia la liberación. Nos da la dimensión de lo que significan los valores, principios, la cultura de la paz, la resistencia, la solidaridad y el amor que significa la Revolución Cubana para la humanidad en tiempos de oscuras convulsiones, cuando la sobrevivencia humana está bajo amenaza de extinción.

CUBA NO ESTA SOLA

*Por Lidia Fagale (**)*

1. Reseña del informe.

El presente informe analiza el estado y la evolución del movimiento internacional de solidaridad con Cuba durante el período 2025-2026, examinando sus principales actores, formas de organización, áreas de incidencia y expresiones de cooperación en los cinco continentes.

A partir del relevamiento de organizaciones sociales, sindicatos, movimientos juveniles, asociaciones de amistad, redes de cooperación y encuentros internacionales, la investigación identifica la existencia de una amplia estructura transnacional de apoyo integrada por más de 1.600 asociaciones presentes en alrededor de 150 países. Lejos de constituir un fenómeno limitado a determinadas regiones o corrientes ideológicas, la solidaridad con Cuba se manifiesta mediante una diversidad de iniciativas que incluyen campañas políticas, ayuda humanitaria, cooperación sanitaria, intercambios académicos, proyectos energéticos, acciones sindicales y movilizaciones ciudadanas.

El estudio evidencia que las características del movimiento varían según cada región. En América Latina y el Caribe predominan las redes históricas de solidaridad política y cooperación popular; en Europa se observa una creciente profesionalización de la ayuda humanitaria y sanitaria; en África, los vínculos están estrechamente asociados a la memoria de las luchas anticoloniales y a décadas de cooperación internacionalista; mientras que en Asia y Oceanía adquieren especial relevancia los programas de intercambio científico, educativo y tecnológico. Por su parte, la existencia de organizaciones solidarias activas en Estados Unidos y Canadá demuestra que el respaldo a Cuba trasciende las fronteras del conflicto bilateral entre Washington y La Habana.

La investigación también destaca el surgimiento de nuevas generaciones de activistas y la expansión de plataformas internacionales como “Todas las Voces por Cuba”, que reflejan la capacidad de adaptación del movimiento a los cambios tecnológicos, culturales y políticos del siglo XXI.

Los encuentros internacionales celebrados en La Habana durante 2026 confirmaron la vigencia de esta red global y su capacidad de coordinación entre actores procedentes de contextos nacionales diversos. En conjunto, los datos analizados permiten concluir que la solidaridad internacional con Cuba constituye uno de los movimientos transnacionales más extensos y duraderos de la sociedad civil contemporánea, caracterizado por su diversidad organizativa, su alcance global y su capacidad para combinar acción política, cooperación humanitaria y articulación internacional.

Palabras Clave

Cuba; solidaridad internacional; movimientos sociales transnacionales; cooperación internacional; bloqueo económico; diplomacia de los pueblos; organizaciones de amistad; movimientos juveniles; sindicatos internacionales; relaciones internacionales; cooperación Sur-Sur; sociedad civil global.

2. Nota metodológica

Este informe se elaboró a partir del relevamiento y sistematización de información procedente de organizaciones de solidaridad con Cuba, declaraciones públicas, informes institucionales, publicaciones periódicas, documentos de movimientos sociales, encuentros internacionales y materiales de cooperación registrados durante el período 2025-2026.

El análisis se centró en identificar actores, redes organizativas, campañas, iniciativas humanitarias y espacios de articulación internacional presentes en América Latina y el Caribe, América del Norte, Europa, África, Asia y Oceanía. La investigación privilegia una perspectiva descriptiva y analítica orientada a comprender las formas contemporáneas de solidaridad transnacional, sus mecanismos de coordinación y su evolución en el contexto internacional actual.

Dada la amplitud geográfica y organizativa del fenómeno estudiado, el informe no pretende constituir un inventario exhaustivo de todas las acciones desarrolladas, sino ofrecer una panorámica representativa de las principales tendencias, experiencias y procesos observados durante el período analizado que en general no son publicados por la prensa tradicional occidental, sí por innumerables medios alternativos, blog, sitios web, prensa gráfica, espacios radiales y redes sociales o simplemente por la voluntad espontánea y solidaria de ciudadanos del mundo.

3. Introducción

A más de seis décadas del inicio del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos contra Cuba, la isla continúa siendo objeto de una singular red de apoyo internacional que trasciende fronteras, ideologías y generaciones.

Lejos de limitarse a pronunciamientos diplomáticos o declaraciones simbólicas, esta solidaridad se expresa a través de campañas humanitarias, movilizaciones populares, brigadas de trabajo voluntario, intercambios académicos, acciones sindicales, iniciativas juveniles y mecanismos permanentes de cooperación.

El movimiento internacional de solidaridad con Cuba constituye hoy una estructura global descentralizada integrada por organizaciones sociales, centrales sindicales, partidos políticos, asociaciones de amistad, movimientos juveniles, organizaciones religiosas, colectivos de cubanos residentes en el exterior y miles de ciudadanos que participan de manera independiente en acciones de apoyo a la isla.

La magnitud de este entramado hace imposible registrar la totalidad de las iniciativas desarrolladas anualmente. Sin embargo, el presente informe intenta ofrecer una panorámica amplia y documentada de las principales expresiones de solidaridad registradas hasta abril, mayo y junio de 2026, identificando sus actores, modalidades de acción y áreas de incidencia en los distintos continentes.

Mientras se avanzó en el armado de este verdadero rompecabezas pudimos identificar nuevas expresiones de solidaridad que se incrementaron frente a las nuevas medidas del bloqueo impuestas por la segunda administración del gobierno de los Estados Unidos, a cargo de Donald Trump.

Los datos aportados por el presidente Miguel Díaz-Canel en el XXIV Encuentro de Partidos Comunistas y Obreros, celebrado en La Habana el 12 de agosto de 2026, confirmaron la gravedad del impacto. Díaz-Canel denunció que Estados Unidos aplica contra Cuba una política agresiva y criminal para provocar asfixia total, calificando el bloqueo como **"castigo colectivo y genocidio milimétricamente calculado"**.

Según cifras oficiales, el déficit de generación eléctrica supera los 1.400 MW, provocando apagones de hasta 20 horas diarias. En salud, 98.500 pacientes permanecen en lista de espera quirúrgica, incluidos 12.000 niños; 34.000 embarazadas no acceden a ecografías; 67.000 niños nacieron sin el esquema completo de vacunación; y solo el 30% de los medicamentos básicos se encuentran disponibles. La tasa de mortalidad infantil se duplicó hasta 9,8. El mandatario también denunció una **"guerra no convencional"** que combina subversión digital, financiamiento a mercenarios y campañas mediáticas, y rechazó que EE.UU. mantenga a Cuba en la lista de países terroristas. Citó pronunciamientos de expertos de ONU que pidieron el fin de las medidas coercitivas por violar la Carta de Naciones Unidas.

Cabe decir que más allá de sus diferencias organizativas o culturales, estos movimientos solidarios comparten objetivos comunes: el rechazo al bloqueo económico, la oposición a la inclusión de Cuba en la lista estadounidense de Estados patrocinadores del terrorismo y la defensa de la soberanía del país frente a las medidas coercitivas unilaterales. En ese contexto, la solidaridad internacional se ha convertido no sólo en un fenómeno político, sino también en una forma de articulación transnacional capaz de movilizar recursos materiales, apoyo diplomático y respaldo ciudadano en escala global.

Además, el centenario del nacimiento del líder cubano, Fidel Castro Ruz (13 de agosto de 1926) se ha convertido en una plataforma clave para reunir el apoyo internacional y canalizar ayuda material directa hacia la isla. Las organizaciones políticas, los movimientos sociales y los comités de solidaridad de todo el mundo aprovechan esta fecha no solo como un homenaje histórico, sino como una vía de acción solidaria frente a la severa crisis energética y económica que golpea al país impuesta por los EE.UU.

Una muestra de ello fue la presencia de más de 1.500 activistas de distintos países que viajaron a La Habana para participar de las actividades conmemorativas



4.- Un movimiento global de alcance histórico

4.1 Una red presente en los cinco continentes:

La solidaridad con Cuba conforma actualmente una de las redes internacionales de apoyo político y social más extensas del mundo. Según los datos relevados durante 2026, existen más de 1.649 asociaciones de amistad distribuidas en 150 países, a las que se suman 73 organizaciones de graduados de instituciones cubanas presentes en 62 naciones.

Esta estructura no responde a un modelo jerárquico tradicional. Por el contrario, se trata de una red descentralizada donde conviven organizaciones de distinta naturaleza: sindicatos, movimientos juveniles, asociaciones profesionales, agrupaciones de cooperación internacional, colectivos de cubanos residentes en el exterior y plataformas ciudadanas independientes.

La diversidad de actores constituye una de las principales fortalezas del movimiento. Mientras algunas organizaciones centran su labor en la denuncia política del bloqueo, otras desarrollan campañas humanitarias, envían insumos médicos, financian proyectos energéticos o promueven intercambios culturales y académicos.

4.2 El papel articulador del ICAP:

Dentro de este entramado internacional, el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) continúa desempeñando un papel central como espacio de articulación y coordinación.

Fundado en 1960, el organismo funciona como puente entre Cuba y las organizaciones solidarias de los distintos continentes, facilitando intercambios, encuentros internacionales y programas de cooperación. Su labor ha permitido sostener durante décadas una red global capaz de adaptarse a los cambios geopolíticos y a las transformaciones de los movimientos sociales contemporáneos.

Aunque la solidaridad internacional opera de manera autónoma en cada país, el ICAP actúa como un nodo estratégico que conecta iniciativas dispersas y favorece la circulación de información, recursos y experiencias.

4.3 El protagonismo de las nuevas generaciones:

Uno de los fenómenos más significativos observados durante 2026 es la creciente participación juvenil en las campañas internacionales de apoyo a Cuba.

La plataforma "Todas las Voces por Cuba", presentada formalmente durante los encuentros internacionales celebrados este año, logró articular a más de 120 organizaciones y movimientos juveniles procedentes de 61 países.

La composición geográfica de esta red refleja el alcance global de la iniciativa: América Latina y el Caribe concentran la mayor participación, seguidas por Europa, Canadá, África, Asia, Oceanía y Estados Unidos.

Más allá de las cifras, la importancia de este fenómeno radica en la incorporación de nuevas generaciones a un movimiento históricamente asociado a las luchas antiimperialistas de la segunda mitad del siglo XX. Las campañas digitales, los intercambios académicos, las brigadas internacionales y las acciones culturales se han convertido en herramientas fundamentales para renovar el alcance de la solidaridad y ampliar su base social.

La tendencia quedó especialmente reflejada en el Encuentro Juvenil Internacional realizado en febrero de 2026, espacio que reunió a representantes de movimientos estudiantiles, colectivos culturales, organizaciones comunitarias y plataformas de activismo digital procedentes de distintas regiones del mundo. El evento sirvió como marco para la presentación formal de la plataforma internacional "Todas las Voces por Cuba", concebida como un espacio de coordinación destinado a fortalecer la participación juvenil.

La rápida incorporación de más de 120 organizaciones provenientes de 61 países evidenció la capacidad de convocatoria alcanzada. Más allá de los números, el encuentro puso de manifiesto la incorporación de

nuevas generaciones que no vivieron los acontecimientos fundacionales de la Revolución Cubana ni los principales conflictos de la Guerra Fría, pero que encuentran en la defensa de Cuba elementos vinculados a la soberanía, la cooperación internacional y la justicia social

4.4 Sindicatos, movimientos sociales y cooperación internacional:

Junto a las organizaciones de amistad y las plataformas juveniles, el movimiento internacional de solidaridad encuentra uno de sus pilares más importantes en el ámbito sindical y movimientos sociales.

La Federación Sindical Mundial (FSM), que agrupa a organizaciones de trabajadores de numerosos países, mantiene una activa participación en campañas de apoyo a Cuba mediante declaraciones internacionales, jornadas de movilización, encuentros de formación y acciones coordinadas con centrales obreras nacionales.

Solidaridad de organizaciones profesionales y gremiales

Un capítulo aparte merece la solidaridad del sector periodístico. El XIII Congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas, FELAP, celebrado en agosto de 2026 en Cuernavaca, México, dedicó su documento final a expresar respaldo a Cuba. En el marco de su 50° aniversario, FELAP concluyó que “hoy lo importante es ser solidarios” con la Unión de Periodistas de Cuba, UPEC, ante el recrudecimiento del bloqueo y las amenazas de Donald Trump. El presidente de la UPEC, Ricardo Ronquillo, y Tubal Páez, presidente de honor de FELAP, recibieron el apoyo de delegaciones de Argentina, Chile, Bolivia, Brasil y otros países.

A ello se suman movimientos sociales, asociaciones de profesionales graduados en instituciones cubanas, organizaciones religiosas y redes de cooperación que contribuyen de manera permanente al sostenimiento de iniciativas solidarias.

La convergencia de estos actores ha permitido construir una estructura flexible y resiliente capaz de responder tanto a situaciones de emergencia —como crisis energéticas o dificultades de abastecimiento— como a objetivos de largo plazo vinculados con la cooperación, la formación y el intercambio cultural.

4.5 Una solidaridad en transformación

A diferencia de las décadas iniciales de la Revolución Cubana, cuando la solidaridad internacional se expresaba principalmente mediante campañas políticas y manifestaciones públicas, el escenario contemporáneo muestra una diversificación creciente de las formas de apoyo.

Durante los últimos años han adquirido relevancia las campañas de recaudación de fondos, los envíos de medicamentos e insumos hospitalarios, las iniciativas para financiar proyectos energéticos, las acciones de incidencia parlamentaria y las plataformas digitales de comunicación.

Esta evolución evidencia la capacidad del movimiento para adaptarse a nuevos contextos internacionales sin perder sus objetivos fundamentales. Más que una suma de organizaciones aisladas, la solidaridad con Cuba aparece hoy como una red transnacional que combina activismo político, cooperación material y construcción de vínculos sociales duraderos.

Desde América Latina hasta Asia, pasando por Europa, África y Norteamérica, las expresiones de apoyo a Cuba continúan configurando un fenómeno internacional cuya persistencia constituye uno de los rasgos más singulares del panorama político global contemporáneo.

4.6 Los grandes encuentros internacionales de 2026:

La consolidación de una red global. Más allá de las campañas nacionales y las iniciativas humanitarias, la solidaridad internacional con Cuba encuentra uno de sus principales espacios de fortalecimiento en los encuentros multilaterales que reúnen periódicamente a organizaciones sociales, sindicatos, movimientos juveniles, asociaciones de amistad y representantes políticos de distintos continentes.

Estos espacios cumplen una doble función: coordinar acciones concretas de cooperación y movilización, y constituir ámbitos de intercambio político, formación y construcción de consensos entre actores que operan en contextos nacionales muy diferentes

La Habana como centro de convergencia internacional

A lo largo de las últimas décadas, La Habana se ha consolidado como el principal punto de encuentro de las organizaciones solidarias de todo el mundo. La capital cubana funciona no sólo como sede institucional de numerosas actividades promovidas por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), sino también como espacio de intercambio directo entre organizaciones que, pese a pertenecer a contextos culturales y políticos diversos, comparten objetivos comunes.

En un escenario internacional caracterizado por la fragmentación de numerosos movimientos sociales, estos espacios adquieren una importancia singular al facilitar la construcción de agendas compartidas y mecanismos permanentes de coordinación.

Encuentro Internacional “Por un Mundo sin Bloqueo: Solidaridad Activa”

El acontecimiento más relevante del año fue el Encuentro Internacional celebrado en La Habana el 2 de mayo de 2026. La convocatoria reunió a 766 delegados oficiales provenientes de 36 países y representantes de 152 organizaciones sociales, sindicales, políticas y comunitarias de los cinco continentes. Las sesiones de trabajo abordaron las consecuencias económicas del bloqueo, las perspectivas de cooperación internacional, los desafíos de la comunicación digital y las estrategias para ampliar la participación de nuevas generaciones.

El encuentro permitió además presentar balances sobre las campañas humanitarias y evaluar nuevas formas de cooperación orientadas a responder a las dificultades energéticas, sanitarias y económicas que enfrenta la isla.

Pasantía Sindical Internacional y protagonismo de los trabajadores

Entre abril y mayo de 2026 se desarrolló en La Habana una Pasantía Sindical Internacional organizada conjuntamente por la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y la Federación Sindical Mundial (FSM). La actividad reunió a cerca de un centenar de dirigentes sindicales y representantes de organizaciones obreras de América Latina y el Caribe.

Además de las actividades formativas, el encuentro permitió debatir estrategias de cooperación y analizar los desafíos que enfrentan los trabajadores en un contexto internacional marcado por transformaciones económicas y conflictos geopolíticos, confirmando que la solidaridad con Cuba continúa ocupando un lugar relevante dentro de las agendas internacionales de numerosos movimientos de los trabajadores.

Vº Coloquio Internacional Patria: soberanía comunicacional y resistencia mediática

Del 16 al 18 de abril de 2026 se realizó en La Habana la quinta edición del Coloquio Internacional Patria, foro político y de comunicación alternativa que reúne a periodistas, intelectuales y activistas de izquierda de diversos países. El espacio, inspirado en el legado de José Martí y su histórico periódico Patria fundado en 1892, surgió como una plataforma de convergencia comunicacional destinada a articular redes y estrategias de resistencia frente a la hegemonía mediática internacional. En los últimos años se consolidó como un foro de referencia en materia de soberanía digital y tecnológica.

En su Declaración Final, los participantes condenaron categóricamente la política de agresión y el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero de Estados Unidos contra Cuba. Denunciaron el uso de la energía y de las plataformas de comunicación como herramientas de castigo colectivo y presión geopolítica. Asimismo, reafirmaron la legitimidad del pueblo cubano para defender su modelo político y social frente a la injerencia externa y convocaron a mantener vigente el pensamiento antiimperialista, la memoria del centenario de Fidel Castro y las lecciones históricas de la resistencia en la región.

El encuentro ratificó al Coloquio Patria como una plataforma estratégica para establecer alianzas contra el cerco mediático y fortalecer la batalla de ideas en el escenario internacional. El coloquio internacional es convocado por la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC)

Comunicación, redes digitales y nuevas formas de organización

Otro de los temas que atravesó los encuentros internacionales de 2026 fue el papel creciente de la comunicación digital. Las organizaciones participantes coincidieron en señalar que las redes sociales, las plataformas audiovisuales y los medios alternativos se han convertido en herramientas fundamentales para difundir información, coordinar campañas y ampliar el alcance de las acciones solidarias.

La experiencia acumulada demuestra que la capacidad de articulación internacional ya no depende exclusivamente de estructuras organizativas tradicionales. Las tecnologías digitales permiten establecer conexiones permanentes entre organizaciones situadas en distintos continentes, facilitando respuestas rápidas frente a situaciones de emergencia y fortaleciendo la circulación de contenidos informativos. Este proceso ha contribuido a democratizar la participación dentro del movimiento y a incorporar nuevos actores que anteriormente tenían dificultades para integrarse a las redes internacionales de solidaridad. Una arquitectura global en expansión

Los encuentros internacionales celebrados durante 2026 permiten observar la existencia de una estructura de cooperación cada vez más compleja y diversificada. Lejos de limitarse a una suma de organizaciones aisladas, la solidaridad con Cuba funciona hoy como una red transnacional que articula movimientos sociales, sindicatos, instituciones académicas, asociaciones culturales, organizaciones juveniles y plataformas de cooperación humanitaria. La amplitud geográfica de esta red, sumada a su capacidad para adaptarse a contextos políticos cambiantes, constituye uno de sus principales rasgos distintivos.

Las reuniones celebradas en La Habana demostraron que, más allá de las diferencias nacionales o ideológicas, existe un amplio consenso respecto de la necesidad de mantener y fortalecer los mecanismos internacionales de apoyo a Cuba. Un movimiento global en construcción permanente

Los encuentros de 2026 no representaron un punto de llegada, sino una nueva etapa dentro de un proceso histórico de largo recorrido. La incorporación de nuevas generaciones, la expansión de las redes digitales, el fortalecimiento de la cooperación humanitaria y la creciente participación de organizaciones de Asia, África y Norteamérica indican que el movimiento continúa transformándose y ampliando sus horizontes. En este sentido, los espacios internacionales de coordinación funcionan como laboratorios de intercambio político y social donde se construyen estrategias, se comparten experiencias y se proyectan nuevas iniciativas. La vitalidad observada en estos encuentros confirma que la solidaridad con Cuba sigue siendo una realidad dinámica, capaz de renovarse frente a los cambios del escenario internacional.

5.- América Latina y el Caribe: el epicentro histórico de la solidaridad

Si existe una región donde la solidaridad con Cuba mantiene una presencia permanente, visible y orgánica, esa es América Latina y el Caribe. La proximidad geográfica, los vínculos históricos contruidos durante décadas y una tradición compartida de luchas sociales han convertido a la región en el principal espacio de articulación del movimiento internacional de apoyo a la isla.

Durante 2026, la solidaridad latinoamericana se expresó a través de una amplia variedad de iniciativas que incluyeron caravanas de vehículos, brigadas de trabajo voluntario, campañas de recolección de medicamentos, proyectos energéticos, actos culturales, encuentros políticos y acciones diplomáticas. En la mayoría de los casos, estas actividades fueron coordinadas por la Red Continental Latinoamericana y Caribeña de Solidaridad con Cuba, una de las plataformas de articulación más importantes del continente.

Más allá de las diferencias políticas existentes entre los gobiernos de la región, la solidaridad con Cuba continúa apoyándose en una extensa red de organizaciones sindicales, movimientos sociales, asociaciones de amistad y colectivos de profesionales formados en instituciones cubanas.

5.1.-Una geografía de organizaciones y redes solidarias

La amplitud territorial del movimiento puede observarse en la diversidad de actores que participan de sus campañas.

En **Brasil**, el Movimiento Brasileño de Solidaridad con Cuba y la Asociación Nacional de Cubanos Residentes “José Martí” mantienen una intensa actividad pública mediante caravanas, actos políticos y campañas de ayuda material. Estas iniciativas cuentan habitualmente con el respaldo de organizaciones sociales y sectores vinculados al Partido Comunista de Brasil (PCdoB), especialmente en ciudades como Río de Janeiro, Brasilia, São Paulo y Porto Alegre.

En **Uruguay**, el movimiento solidario articula a organizaciones históricas como la central sindical PIT-CNT, la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM), la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) y sectores del Frente Amplio, configurando uno de los espacios de apoyo más estables de la región.

5.2.-Argentina: El Movimiento de Solidaridad con Cuba en la República Argentina / Análisis de la estructura territorial y los dispositivos de resistencia/Relevamiento Político-cultural.

Marco Institucional y Campaña Nacional

Actualmente, el núcleo de la actividad nacional responde a la campaña denominada “Estamos con Cuba”, un programa de contingencia orientado a mitigar el impacto de las restricciones energéticas en la isla. Esta campaña articula tres líneas de acciones simultáneas: el posicionamiento político frente al bloqueo económico, la recaudación de fondos y el despliegue de plataformas culturales operativas.

5.3.- RELEVAMIENTO TERRITORIAL Y ARTICULACIÓN REGIONAL – ARGENTINA

Argentina constituye uno de los países con mayor densidad y capilaridad del movimiento de solidaridad con Cuba en América Latina. La articulación se da a través de Casas de la Amistad, organizaciones sociales, sindicatos y espacios culturales.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)

La Capital Federal constituye el epicentro nacional de la convocatoria de masas y la articulación político-institucional del movimiento. El despliegue operativo incluye marchas permanentes desde el eje de las

avenidas Corrientes y Callao hacia el Obelisco, así como concentraciones directas ante la Embajada de los Estados Unidos en el barrio de Palermo.

Estas acciones convocan a las principales centrales obreras del país, tales como ATE, la CTA Autónoma y la CTA de los Trabajadores, en conjunto con partidos políticos de izquierda. Las consignas de bloque utilizadas en este distrito son "¡Basta de Bloqueo!", "Petróleo para Cuba", "Saquen a Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo" y "Patria o Muerte, Venceremos".

El dispositivo cultural tiene su eje en la sede central de la Casa de la Amistad, la cual funciona como un polo permanente. Desde allí se gestionan funciones de teatro solidario como la obra "El invierno del oso", ciclos de cine-debate político, peñas de trova y presentaciones de libros con la participación de intelectuales del Club Argentino de Periodistas Amigos de Cuba (CAPAC).

Nota: Con la Unión de Residentes Cubanos en Argentina, URCA, se realizó una prueba para instalar una radio. El proyecto se encuentra actualmente demorado.

Provincia de Buenos Aires

Debido a su extensión territorial, las actividades de la provincia se descentralizan de manera operativa en múltiples municipios del conurbano y del interior bonaerense.

Zona Norte: La Casa de la Amistad Argentino Cubana de Zona Norte realiza de manera habitual sus actos políticos y culturales en la Biblioteca Popular Sudestada, ubicada en Vicente López, provincia de Buenos Aires, y abarca la región de Florida, Olivos, Vicente López, San Isidro y Boulogne.

Zona Oeste: El centro es la Asociación Morenense de Amistad Argentino-Cubana (AMAAC), una organización social del partido de Moreno, en la provincia de Buenos Aires. Realiza actos políticos, eventos culturales y trabajos comunitarios para expresar apoyo a la Revolución cubana.

Zona Sur: En Quilmes y Lanús se ejecutan volanteadas colectivas en estaciones de tren y centros de transbordo y actividades culturales. La actividad de las juventudes políticas y agrupaciones barriales se centra en la propaganda mural con iconografía de la Revolución Cubana, bajo la consigna "El Conurbano con Cuba".

En la localidad de Gerli, partido de Avellaneda, la resistencia cultural se manifiesta en festivales de murga rioplatense y música popular para recaudar fondos operativos, utilizando la consigna "Desde la cuna de la industria, solidaridad con la Isla Dignidad".

La Plata y Ensenada: Se consolida como un espacio de fuerte arraigo sindical e industrial. Allí se organizan asambleas y concentraciones en las puertas de astilleros y universidades bajo las consignas "La solidaridad es la ternura de los pueblos" y "Soberanía científica y productiva".

Costa Atlántica e interior: Las localidades de Mar del Plata y Bahía Blanca mantienen actos conmemorativos regulares en fechas históricas, como el aniversario del asalto al cuartel Moncada.

Provincia de Santa Fe

La ciudad de Rosario funciona como un nodo clave debido a su anclaje histórico ligado a la figura de Ernesto "Che" Guevara. Las manifestaciones consisten en concentraciones masivas en el Monumento Nacional a la Bandera y marchas hacia la Plaza San Martín. Las consignas de bloque son "De la ciudad

del Che a la Cuba de Fidel" y "Rosario bloquea al bloqueo". Además, se organizan anualmente los homenajes por el nacimiento de Ernesto Guevara, articulando de manera directa con el CelChe (Centro de Estudios Latinoamericanos Che Guevara).

Provincia de Córdoba

La provincia de Córdoba aporta una marcada impronta académica, teórica y de debate de ideas al movimiento. Las movilizaciones estudiantiles y docentes se desarrollan desde la Plaza Agustín Tosco hacia las cercanías del Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y centros culturales de la capital provincial

Desde Córdoba se coordina a nivel nacional las Brigadas de Solidaridad a Cuba de trabajo voluntario.

Las consignas de bloque son "Universidad pública y solidaria con Cuba", "Abajo el cerco financiero", "Solidaridad con Cuba siempre" y "No al bloqueo económico y financiero".

El dispositivo cultural cordobés se enfoca en la organización de foros geopolíticos avanzados, charlas-debate, foros académicos sobre medicina comunitaria y ferias de libros de editoriales independientes de izquierda. Estos espacios académicos tienen como objetivo analizar el impacto económico del bloqueo estadounidense sobre los sistemas de salud y educación cubanos, disputando las narrativas de los grandes medios de comunicación.

La Fundación UMMEP, Un Mundo Mejor Es Posible, administra el Centro Oftalmológico Dr. Ernesto Che Guevara en el marco del programa solidario "Operación Milagro" y realiza cirugías gratuitas, como cataratas y pterigio, para personas sin recursos.

Provincia de Neuquén

La región patagónica mantiene uno de los núcleos de solidaridad más activos del sur argentino. Las manifestaciones consisten en concentraciones en plazas céntricas y en el Monumento a San Martín de Neuquén Capital, convocadas por la Casa de la Amistad local y sindicatos docentes como ATEN.

Las consignas de bloque son "Paneles solares para Cuba", adaptada a la recolección energética actual, y "Patagonia solidaria con la Isla de la Dignidad" o "Patagonia resiste junto a la Revolución". El dispositivo cultural incluye la realización de festivales artísticos musicales masivos con bandas de rock local y folklore patagónico. En paralelo, se coordina el trabajo comunitario con niños, jóvenes y vecinos a través de brigadas dedicadas al muralismo callejero. En la misma funciona la regional Camilo Cienfuegos que coordina acciones en la Provincia. Existen grupos solidarios organizados en Casas de la Amistad en Cutral Co y Plaza Huinul.

Provincia de Río Negro

Organizados los grupos de solidaridad desde Viedma, Bariloche y El Bolsón, manteniendo incluso desde San Carlos de Bariloche un programa de radio semanal de solidaridad con Cuba.

En Tierra del Fuego también está organizada la Solidaridad con Cuba.

El 18 de noviembre de 2025 el Gobierno de Tierra del Fuego entregó certificados a 165 egresados del programa provincial de alfabetización «Yo, sí puedo». Las ceremonias de graduación se distribuyeron en las tres ciudades de la provincia: 111 en Río Grande, 30 en Ushuaia y 24 en Tolhuin, permitiendo a adultos mayores aprender a leer y escribir.

Provincia de La Rioja

En la ciudad capital de la provincia de La Rioja se inauguró la casa denominada “Espacio de Solidaridad La Rioja-Cuba”. La organización solidaria se instala en el centro de la ciudad, en una casa histórica de la familia Lanzillotto, referentes de los movimientos de los derechos humanos, tanto locales como nacionales.

Fuente: [https://capac-web.org/nueva-casa-de-solidaridad-con-cuba-en-argentina/Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur](https://capac-web.org/nueva-casa-de-solidaridad-con-cuba-en-argentina/Provincia%20de%20Tierra%20del%20Fuego,%20Antártida%20e%20Islas%20del%20Atlántico%20Sur)

En las provincias del norte argentino, la solidaridad adopta un carácter fronterizo y federal. Las manifestaciones consisten en actos de menor envergadura en las plazas principales, pero con una fuerte participación de ligas agrarias, movimientos de pueblos originarios y sindicatos docentes.

NEA:

En el NEA funciona la Coordinadora de Solidaridad con Cuba del NEA agrupando a militantes y egresados de la ELAM de Cuba de Chaco, Formosa y Misiones. Fuente: [https://capac-web.org/argentina-solidaridad-con-cuba-en-el-fin-del-mundo/Provincias del Noreste y Noroeste \(Misiones, Chaco, Salta, Jujuy, Tucumán\)](https://capac-web.org/argentina-solidaridad-con-cuba-en-el-fin-del-mundo/Provincias%20del%20Noreste%20y%20Noroeste%20(Misiones,%20Chaco,%20Salta,%20Jujuy,%20Tucumán))

Tucumán:

La Casa de la Amistad Argentina Cubana coordina las acciones solidarias en la provincia.

Jujuy:

Desde la Asociación Juanita Moro se coordinan las acciones solidarias del MAS CUBA en estrecha colaboración con la fundación Un Mundo Mejor Es Posible. La consigna de bloque es "Desde el Norte argentino, Cuba no está sola".

El dispositivo cultural se apoya en intercambios culturales que aprovechan la cercanía geográfica e histórica. En este ámbito, se visibiliza notablemente la labor de los médicos argentinos graduados en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) de La Habana, quienes realizan jornadas de salud comunitaria y vacunación en barrios populares bajo los principios de la solidaridad técnico-científica.

Región de Cuyo (Mendoza y San Juan)

En las provincias de Mendoza y San Juan, el movimiento articula acciones de denuncia política en el territorio. Las manifestaciones se concentran frente a los consulados, delegaciones oficiales y movilizaciones en las plazas departamentales. La consigna de bloque es "Cuyo abraza a Cuba".

El dispositivo cultural se organiza en torno a peñas folclóricas donde el folklore cuyano, mediante tonadas y cuecas, comparte escenario con poetas populares que dedican sus composiciones y letras a la resistencia de la isla caribeña y la Casa de la Amistad con Cuba de Mendoza.

5.4.-Matriz Metodológica de la Resistencia Cultural

Toda la red de delegaciones provinciales comparte el muralismo político como su principal eje metodológico de visibilización. La intervención colectiva del espacio público funciona como una herramienta estratégica para disputar el sentido de la calle en las ciudades argentinas, transformando las paredes urbanas en canales de comunicación visual que reflejan conceptos de soberanía, arte y lazos históricos bilaterales.

A pesar de las distancias geográficas y las particularidades socioeconómicas de cada provincia, el movimiento de solidaridad en Argentina demuestra una notable capacidad de adaptación descentralizada.

Al transformar las expresiones de la cultura popular —desde la murga del conurbano bonaerense hasta la tonada de la región cuyana— en canales de diplomacia de los pueblos, la red de Casas de la Amistad logra reconvertir la protesta ideológica en asistencia material directa, consolidando en el territorio el principio de que la solidaridad internacional se ejerce a través de la acción comunitaria organizada.

6.- LA SOLIDARIDAD REGIONAL: ENERGÍA, SALUD Y COOPERACIÓN MATERIAL

Una de las características más novedosas de la solidaridad regional durante los últimos años ha sido el desplazamiento progresivo desde las acciones exclusivamente políticas hacia iniciativas de cooperación material concreta.

La Campaña de la Red Continental de solidaridad con Cuba y las Causas Justas y que coordina el ICAP en el Continente y el Caribe y que alcanza a otros países de la región es un ejemplo concreto de apoyo solidario y material a Cuba.

En Argentina se desarrolla la Campaña “Estamos con Cuba” lanzada por el MAS CUBA y apoyada por más de 100 organizaciones de todo el país. Se acaban de entregar 45 kits de equipos fotovoltaicos que se han destinado a familias con niños electro-dependientes.

En Pandemia, desde el MAS CUBA se inició una campaña para enviar a la Isla jeringas y agujas para aplicar las vacunas contra el covid-19, ya que no se las vendían los fabricantes.

La campaña iniciada y propuesta al conjunto se inició en Argentina, que envió un millón doscientas mil jeringas y agujas, la campaña la tomó primero el continente, luego EEUU y el resto del mundo, llegando a Cuba 44 millones de jeringuillas que permitieron vacunar a toda la población cubana.

En Brasil y Chile también se sumaron campañas de recolección de medicamentos y equipamiento energético. Estas iniciativas muestran un cambio cualitativo: la solidaridad ya no es solo denuncia, es sostén material de la vida.

6.1.-ENCUENTROS REGIONALES POR LA SOLIDARIDAD CON CUBA: "CUBA NO ESTÁ SOLA"

En el marco del Natalicio de Fidel, América Latina y el Caribe vuelven a demostrar que la solidaridad no tiene fronteras. Durante 2025 y 2026 se multiplicaron los encuentros regionales dentro y fuera de Cuba para exigir el fin del bloqueo de Estados Unidos y articular acciones concretas de apoyo a la isla.

6.2.- Cadenazo Global por Cuba

El 12 de junio de 2026 se realizó el Cadenazo Global por Cuba "Amor con amor se paga", una jornada de transmisión simultánea convocada por la Red de Medios Libres que articuló a más de 50 medios, radios comunitarias y colectivos sociales de más de una decena de países de América Latina.

A las 8:00 PM hora de Cuba, las plataformas replicaron entrevistas y contenidos para visibilizar la resistencia del pueblo cubano frente al bloqueo energético impuesto por EE.UU., denunciar el cerco económico como política criminal y mostrar la movilización en defensa de la soberanía nacional. Bajo la consigna de devolver "solidaridad con solidaridad" a uno de los pueblos más internacionalistas del mundo, la iniciativa buscó romper el cerco mediático y amplificar la voz de Cuba en un contexto de recrudescimiento de las agresiones imperiales.

En Puerto Rico, más de 200 artistas, intelectuales, activistas y políticos firmaron una declaración condenando las amenazas de la Casa Blanca y rechazando el cerco energético y las sanciones.

IX Encuentro Continental Latinoamericano y Caribeño de Solidaridad con Cuba

Ciudad de México, 9 al 12 de octubre de 2025. El foro más grande de los últimos años reunió a 556 delegados y delegadas de 35 países de Latinoamérica y el Caribe, con participación también de Estados Unidos, Canadá, España, Francia, Escocia, Irán y Polonia.

Durante 4 jornadas se trabajó en mesas sobre: robustecimiento de la solidaridad, combate al bloqueo, exigencia de sacar a Cuba de la lista de patrocinadores del terrorismo, solidaridad económica, coordinación regional y batalla contra la guerra mediática y la desinformación.

La Declaración Final reafirmó "la necesidad de multiplicar las acciones de denuncia, fortalecer la articulación regional y avanzar en campañas concretas de cooperación material". Se priorizó la campaña de paneles solares, la denuncia en organismos internacionales y se lanzó la propuesta de "Un barco de petróleo para Cuba" para articular recursos regionales al sistema energético nacional.

El encuentro estuvo dedicado al centenario de Fidel y concluyó con un homenaje al Comandante en Jefe. México fue destacado por su historia de asilo a luchadores latinoamericanos.

En palabras del IX Encuentro de solidaridad con Cuba: "Sigamos tejiendo redes, denunciando las injusticias, acompañando a Cuba". Porque defender a Cuba, es defender la soberanía de Nuestra América.

Fuentes: Declaración Final IX Encuentro: <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/declaracion-final-ix-encuentro-continental-solidaridad-con-cuba/> Más info: <https://capac-web.org/tag/encuentro-continental-de-solidaridad-con-cuba>

IV Encuentro Internacional "Europa por Cuba"

Febrero de 2026. Sede: Sevilla, España. Reunió a movimientos europeos en apoyo a la isla.

VIII Encuentro Regional de Solidaridad con Cuba - Cono Sur

Noviembre de 2025. Sede: Caraguatay, Misiones, Argentina.

6.3.- PRONUNCIAMIENTOS DE ORGANISMOS REGIONALES: ALBA, PARLASUR, UNASUR, CELAC

La solidaridad institucional también se expresó con fuerza: ALBA-TCP

La Alianza Bolivariana tuvo 2025-2026 como años de máxima articulación.

En su XXV Cumbre Extraordinaria del 14/12/2025 dedicada al centenario de Fidel, reafirmó la unidad como "antídoto frente a las amenazas hemisféricas" y denunció la ofensiva de EE.UU. contra Cuba, Venezuela y Nicaragua.

El 30 de octubre de 2025 aplaudió la votación de la ONU contra el bloqueo: "Una vez más la inmensa mayoría expresó el repudio a la posición imperialista". Recordó que el bloqueo causa pérdidas superiores a 5.000 millones de dólares al año.

En la XII Cumbre Extraordinaria rechazó el uso de la Base de Guantánamo como centro de detención de migrantes y exigió "el levantamiento de las medidas coercitivas unilaterales y extorsivas".

En agosto de 2026, La Habana fue sede de la IV Asamblea Continental ALBA Movimientos con más de 190 delegados de 27 países. Allí se comprometieron a "reforzar la solidaridad con el pueblo de Cuba, presionar a sus gobiernos para envío de combustibles, medicinas y otros recursos, y continuar luchando contra el bloqueo".

PARLASUR y PARLATINO

La Bancada Progresista del PARLASUR emitió una declaración de condena al bloqueo de Estados Unidos contra Cuba, que calificó como "violatorio del derecho internacional" y "acto de injerencia". Exigió retirar a Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo.

El 4 de junio de 2026 el PARLATINO aprobó una Declaración que denuncia "una real y peligrosa amenaza de uso de la fuerza militar" contra Cuba y el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero.

El presidente de la Asamblea Nacional de Cuba, Esteban Lazo, agradeció el pronunciamiento.

UNASUR y CELAC:

El secretario general de UNASUR, Ernesto Samper, abogó públicamente por el fin del bloqueo de EE.UU. contra Cuba y la supresión de la base naval de Guantánamo. Señaló que son pasos necesarios para reafirmar la normalización.

La CELAC, en su II Cumbre en La Habana 2014, expresó el rechazo unánime al bloqueo.

En 2025, el Grupo de Trabajo CELAC-UE rechazó el bloqueo por "socavar la Carta de la ONU" y pidió a EE.UU. ponerle fin.

6.4.- ENCUENTROS REALIZADOS DENTRO DE CUBA

La isla también fue epicentro de la articulación:

IV Asamblea Continental de Movimientos del ALBA: 6 al 9 de agosto de 2026, La Habana.

I Coloquio Internacional "Fidel: legado y futuro": 10 al 13 de agosto de 2026, La Habana.

Encuentro Internacional de Solidaridad con Cuba y el Antiimperialismo: 2 y 3 de mayo de 2026, Palacio de las Convenciones. Con 900 delegados de 39 países que reafirmaron denunciar el bloqueo como "acto de genocidio".

Encuentro Regional de Multiactores en América Latina y el Caribe: 6 al 8 de marzo de 2025.

SOLIDARIDAD PERMANENTE EN LOS PAÍSES:

De México a Sevilla, de Caraguatay a La Habana, el mensaje es uno solo: Cuba no está sola. Los encuentros de 2025-2026 muestran un movimiento que pasa de la denuncia a la acción concreta: paneles solares, barcos de petróleo, campañas en la ONU y articulación parlamentaria.

6.5 Acciones internacionales de solidaridad: junio-julio 2026

Durante los meses de junio y julio de 2026, en el contexto de la profundización del cerco económico y de las tensiones en el Parlamento Europeo, se registró una intensificación de las expresiones de solidaridad internacional con Cuba, sistematizadas en cinco ejes:

Ámbito multilateral y ONU:

El 10 de junio de 2026 la **Asamblea General de la ONU** aprobó por 189 votos a favor y 2 en contra la resolución que exige el fin del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos contra Cuba.

El Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, calificó el resultado como "Victoria de nuestra Cuba".

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) entregó más de 4.000 lonas para cubrir techos dañados en Santiago de Cuba y activó un plan de acción para recaudar 74.2 millones de dólares destinados a la recuperación de la Isla.

La Duma Estatal de la Federación de Rusia presentó un pronunciamiento ante la ONU en el cual calificó las presiones de Washington como "violación del derecho internacional" e "injerencia en los asuntos internos de una nación soberana".

República Popular China: La República Popular China mantuvo durante el período una posición de respaldo político-diplomático sostenido a la República de Cuba. El 4 de junio, la portavoz Mao Ning declaró que "Estados Unidos no puede justificar el bloqueo y las sanciones ilegales contra Cuba con alegaciones inventadas y vilipendio infundado".

El 15 de julio, el portavoz Lin Jian expresó que China "se opone firmemente a las sanciones unilaterales de Estados Unidos contra Cuba y a la injerencia en los asuntos internos de Cuba bajo el pretexto de los supuestos 'derechos humanos'". Instó a "Estados Unidos a levantar de inmediato el bloqueo y las sanciones contra Cuba y a retirarla de la lista de 'Estados patrocinadores del terrorismo'".

Ámbito europeo: La caravana "Let Cuba Breathe", impulsada por activistas de Italia, recorrió las ciudades de Berlín, Bruselas y París denunciando el bloqueo.

En junio se realizó un mitin en Estrasburgo para contrarrestar una maniobra de la derecha en la Eurocámara contra Cuba.

Un convoy europeo de solidaridad partió de Italia y concluyó su recorrido en Estrasburgo bajo las consignas "Let Cuba Breathe" y "Europe Wakes Up".

El 18 de junio de 2026 el Parlamento Europeo aprobó una resolución con 283 votos a favor, 199 en contra y 85 abstenciones, solicitando sanciones individuales y la suspensión del Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación UE-Cuba.

La Comisión Europea liberó 2 millones de euros adicionales en ayuda humanitaria para la población cubana.

El Reino de España anunció el envío de ayuda humanitaria a través de la ONU en materia de alimentación y productos sanitarios.

Ámbito latinoamericano y del Caribe: En el marco de la IV Cumbre en Defensa de la Democracia, celebrada en Madrid en junio de 2026, los mandatarios de España, México y Brasil, Pedro Sánchez, Claudia Sheinbaum y Luiz Inácio Lula da Silva, firmaron un comunicado expresando "enorme preocupación" por la situación humanitaria en Cuba y el compromiso de "incrementar de manera coordinada" la respuesta humanitaria.

Chile anunció, junto a España, México y la Federación de Rusia, el envío de ayuda para Cuba a través de la ONU. En Uruguay, el Movimiento 26 de marzo (26M), integrante de la Unidad Popular, realizó recolección de firmas en barrios y comunidades en apoyo a Cuba y condenó "al imperialismo que intenta doblegar a ese pueblo".

En Argentina, delegaciones del Comité Internacional para la Democracia en Cuba sostuvieron reuniones con personalidades argentinas en Mar del Plata. Se firmó el "Memorandum de Mar del Plata" expresando solidaridad con el pueblo cubano.

Movimientos sociales y culturales: Durante este período se multiplicaron las acciones de base en todo el mundo, muchas de las cuales no alcanzan difusión en los medios tradicionales, pero sostienen la red de apoyo cotidiana a la isla.

Vale aclarar que son tantas, variadas, no siempre publicadas ni difundidas en la dimensión que merecen que posiblemente, a pesar del esfuerzo de reunir la mayor cantidad de expresiones, acciones y movimientos solidarios hacia Cuba no figuren todas ellas.

6.6 La criminalización de la solidaridad

En el contexto de recrudecimiento del bloqueo, una de las aristas más graves ha sido el intento de criminalizar la solidaridad internacional con Cuba.

La Declaración del Encuentro Internacional de Solidaridad con Cuba señala: "Rechazar la criminalización de la solidaridad de quienes salvan miles de vidas en situaciones de desastres naturales, epidemias y otras crisis en todos los continentes".

El Pronunciamiento del Colectivo de Solidaridad Militante Va Por Cuba, publicado por Cubaminrex, expresa: "La inclusión del ICAP en esta lista infame pretende criminalizar la solidaridad internacional y castigar a una institución que durante más de seis décadas ha contribuido al acercamiento entre los pueblos". Y concluye: "La solidaridad entre los pueblos no es un delito. La solidaridad no se bloquea. La solidaridad no se sanciona". Estas posiciones reflejan la respuesta organizada del movimiento solidario mundial frente a las medidas coercitivas unilaterales que buscan amedrentar a personas y organizaciones que mantienen una relación legítima con Cuba.

7.- Movilizaciones de alcance continental

Uno de los acontecimientos más relevantes del período fue la llegada a La Habana, en marzo de 2026, del Convoy Nuestra América, integrado por más de seiscientos participantes procedentes de Europa y América Latina.

La iniciativa transportó alimentos, medicamentos y equipamiento para proyectos de energía solar, constituyéndose en una de las mayores acciones de cooperación internacional desarrolladas durante el año.

Su organización respondió al agravamiento de las dificultades energéticas que atravesaba Cuba tras las restricciones asociadas al abastecimiento de combustibles. El **Club Argentino de Periodistas Amigos de Cuba (CAPAC)** ha cubierto y difundido activamente las acciones del **Convoy Nuestra América**, una coalición internacional y misión civil que llegó a La Habana el 24 de marzo de 2026 para entregar ayuda humanitaria y rechazar el bloqueo a la isla.

Cobertura de CAPAC sobre el Convoy Nuestra América: **Llegada de ayuda:** CAPAC reportó el arribo del primer barco del convoy (el *Maguro*, rebautizado como *Granma 2* o *Granma 2.0*) procedente de México con 14 toneladas de alimentos, insumos médicos y paneles solares. **Recepción oficial:** Informado sobre el encuentro de los activistas e integrantes multinacionales del convoy con el presidente cubano Miguel Díaz-Canel en el Palacio de las Convenciones de La Habana. **Actividades culturales y políticas:** Detalló los recibimientos institucionales, como la jornada de diálogo en la Casa de las Américas con artistas y delegaciones de distintos países. **Seguimiento de tensiones y ruta:** Difundió informes sobre el desarrollo de la misión solidaria y las alertas logísticas en altamar durante la travesía de las embarcaciones. FUENTE: <https://capac-web.org/preparan-el-convoy-a-cuba-con-donaciones-y-apoyo-de-organizaciones-de-varios-continentes>

En Colombia, organizaciones sociales, dirigentes políticos y representantes institucionales coordinaron el envío aéreo de medicamentos, alimentos e insumos médicos destinados al sistema de salud cubano. La iniciativa reflejó el creciente protagonismo de sectores sociales y políticos latinoamericanos en la construcción de mecanismos de ayuda directa. El gobierno de Colombia (bajo la presidencia de Gustavo Petro) y organizaciones sociales enviaron cerca de 100 toneladas de ayuda humanitaria a Cuba en junio de 2026. El cargamento incluyó alimentos, medicamentos, insumos médicos y paneles solares para mitigar la crisis energética y económica de la isla y los daños del huracán Melissa.

Uruguay también protagonizó una de las movilizaciones más significativas del año con la realización de la caravana “Por la paz y contra el bloqueo”, que recorrió distintos puntos de Montevideo hasta llegar al Palacio Legislativo. La actividad reunió a organizaciones sindicales, estudiantiles y cooperativas en una demostración de respaldo público a la isla. El sábado 28 de febrero de 2026 se realizó una caravana masiva en Montevideo y el área metropolitana bajo la consigna “Por la paz y contra el bloqueo imperialista”, organizada por el Comité Uruguayo Antiimperialista en Solidaridad con Cuba y los Pueblos del Mundo junto a entidades como el PIT-CNT y el Frente Amplio, además organizaciones estudiantiles y sociales como la Federación de Cooperativas de viviendas, colectivos sociales, medios de comunicación, estudiantes universitarios o espacios periodísticos como Periodistas amigos de Cuba que colaboraron en la difusión de la campaña.

Estas movilizaciones muestran que la solidaridad continental pasó de la denuncia simbólica a la acción logística concreta: barcos, aviones, encuentros y caravanas que logran romper, aunque sea parcialmente, el cerco del bloqueo.

Energía, salud y cooperación material

Una de las características más novedosas de la solidaridad regional durante los últimos años ha sido el desplazamiento progresivo desde las acciones exclusivamente políticas hacia iniciativas de cooperación material concreta.

La campaña “Paneles Solares para Cuba”, respaldada por organizaciones de distintos países, constituye un ejemplo de esta tendencia. El objetivo consiste en contribuir al abastecimiento energético de hospitales y centros de salud mediante la instalación de sistemas de generación renovable.

En Brasil, diversas organizaciones desarrollaron campañas de recolección de medicamentos, alimentos y equipamiento energético, mientras que en Chile actividades culturales y presentaciones editoriales se transformaron en espacios de recaudación destinados a financiar proyectos de asistencia.

Paralelamente, brigadas internacionales de trabajo voluntario continuaron viajando a Cuba para colaborar en tareas agrícolas, comunitarias y de intercambio social. Entre ellas destacó la Brigada Latinoamericana y Caribeña, integrada por representantes de dieciséis países, así como la histórica Brigada Juan Rius Rivera de Puerto Rico, que alcanzó una nueva edición con una importante participación juvenil.

El papel de Venezuela, Haití y Nicaragua

Dentro del mapa regional existen experiencias que poseen una relevancia particular por su profundidad histórica.

Venezuela ya no continúa siendo uno de los principales aliados políticos de Cuba tras el control impuesto por parte de EEUU y el secuestro de su presidente Nicolás Maduro. Ya no mantiene programas de cooperación que incluyen el envío de ayuda material, asistencia logística y respaldo diplomático en organismos internacionales. El petróleo que era uno de los principales recursos de Venezuela hacia la isla han quedado bajo el control de petroleras norteamericanas y el gobierno de los EEUU.

Haití representa un caso singular. A pesar de la profunda crisis política, económica y social que atraviesa el país, las organizaciones de solidaridad mantienen una intensa actividad de apoyo a Cuba. Esta relación posee además una dimensión histórica específica: durante décadas, la cooperación cubana en materia de salud, educación y formación profesional ha beneficiado a cientos de miles de ciudadanos haitianos. En el Caribe, el ejemplo más profundo de reciprocidad lo dan Cuba y Haití. Una relación construida desde la cooperación, la gratitud y la resistencia común.

A pesar de su propia crisis, Haití mantiene un respaldo sostenido. Organizaciones sociales, movimientos políticos, agrupaciones estudiantiles y sindicatos haitianos emiten regularmente pronunciamientos de rechazo a las sanciones.

Ejemplos: la XI Brigada Haitiana de Solidaridad Antenor Firmin, de estudiantes que viajan a Cuba para fortalecer lazos culturales y políticos, En foros internacionales, Haití sostiene el rechazo frontal al bloqueo de EE.UU. en la ONU. En cooperación técnica, ambos países trabajan bajo el modelo Sur-Sur compartiendo metodologías comunitarias para la gestión de riesgos ante huracanes y terremotos en zonas rurales vulnerables.

El trasfondo histórico: La ayuda incondicional de Cuba a Haití donde la gratitud haitiana nace de más de dos décadas de cooperación. Tras el huracán George en 1998, Cuba envió personal de salud. Desde entonces, miles de médicos, enfermeros y técnicos cubanos han operado ininterrumpidamente en Haití, durante golpes de Estado, el terremoto de 2010 y los brotes de cólera.

Esa relación se sostiene en: Política e Internacional: Haití rechaza el bloqueo; Cuba defiende la soberanía haitiana y rechaza intervenciones militares extranjeras, Salud y Educación: Cuba envía médicos y forma profesionales haitianos; Haití acoge y protege a las brigadas médicas, Medio Ambiente: Intercambio de saberes en zonas rurales vulnerables y capacitación técnica en reducción de riesgos.

En síntesis, es la muestra de que la solidaridad entre pueblos no se mide en dólares. Se mide en médicos que se quedan, en estudiantes que viajan, en saberes que se comparten. En Haití y Cuba, "Cuba no está sola" es una realidad cotidiana. La alfabetización mediante programas educativos cubanos, la formación de médicos en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) y la presencia sostenida de especialistas cubanos en diversos sectores explican la existencia de un fuerte vínculo de reciprocidad entre ambos pueblos.

Nicaragua, por su parte, sostiene una relación política y diplomática de estrecha colaboración con Cuba, expresada tanto a nivel gubernamental como a través de organizaciones sociales y actividades de intercambio cultural.

Campañas continentales y nuevas formas de articulación

Además de las acciones nacionales, durante el período analizado se consolidaron campañas regionales de alcance continental.

Entre ellas destacó la iniciativa destinada a recolectar y enviar medicamentos esenciales para el sistema sanitario cubano, particularmente antibióticos y antihistamínicos. Estas campañas permitieron coordinar esfuerzos entre organizaciones de distintos países y reforzar la capacidad de respuesta ante situaciones de emergencia.

Asimismo, diversos encuentros continentales ratificaron la realización de la denominada Gran Maratón Mundial de Amor por Cuba, concebida como una plataforma internacional destinada a articular recursos, acciones solidarias y actividades de sensibilización pública.

Una región decisiva

La experiencia latinoamericana demuestra que la solidaridad con Cuba no constituye un fenómeno episódico ni una reacción circunstancial frente a coyunturas específicas.

Por el contrario, se trata de una construcción política, social y cultural sostenida durante décadas, capaz de renovarse y adaptarse a nuevos escenarios internacionales. Las campañas energéticas, las brigadas internacionales, las acciones humanitarias y las movilizaciones públicas desarrolladas durante 2026 revelan la persistencia de una red regional que continúa siendo el principal sostén internacional de la isla.

En un contexto global marcado por crisis económicas, conflictos geopolíticos y transformaciones profundas en las formas de participación social, América Latina y el Caribe mantienen su papel como el núcleo más activo, diverso y dinámico del movimiento internacional de solidaridad con Cuba.

8.- Estados Unidos y Canadá: la solidaridad desde el corazón del bloqueo

La política de sanciones económicas contra Cuba suele presentarse como una posición homogénea dentro de Estados Unidos. Sin embargo, detrás de esa imagen existe una realidad mucho más compleja. Durante décadas, organizaciones sociales, movimientos religiosos, sindicatos, activistas por los derechos civiles, académicos y sectores de la comunidad cubanoamericana han desarrollado una intensa labor de solidaridad con la isla, convirtiéndose en una de las expresiones más singulares del movimiento internacional de apoyo a Cuba.

La existencia de estas redes demuestra que el conflicto entre Washington y La Habana no puede reducirse a una confrontación entre Estados. También constituye un escenario de disputa política dentro de la propia sociedad estadounidense, donde numerosos sectores cuestionan la eficacia, la legitimidad y las consecuencias humanitarias del bloqueo.

Durante 2026, estas organizaciones mantuvieron una actividad sostenida mediante campañas de sensibilización pública, movilizaciones callejeras, acciones de presión institucional y proyectos de ayuda humanitaria destinados a la población cubana.

8.1.-Un movimiento diverso y descentralizado

La solidaridad con Cuba en Estados Unidos se caracteriza por una notable diversidad ideológica y organizativa.

En ella convergen asociaciones de cubanoamericanos, organizaciones religiosas, movimientos pacifistas, sindicatos, agrupaciones estudiantiles, plataformas culturales y organizaciones defensoras de derechos civiles. Aunque difieren en sus enfoques y estrategias, comparten una reivindicación central: el levantamiento de las sanciones económicas y la normalización de las relaciones entre ambos países.

Uno de los principales espacios de articulación es la Red Nacional de Solidaridad con Cuba (NNOC), coalición que reúne a decenas de organizaciones distribuidas en distintos estados y que coordina campañas nacionales, encuentros de formación, movilizaciones públicas y acciones de incidencia política.

La red desempeña además un papel fundamental en la vinculación entre organizaciones locales, permitiendo que iniciativas desarrolladas en ciudades distantes formen parte de una estrategia común de alcance nacional.

8.2.-La Semana de Acción: una movilización nacional

Durante marzo de 2026, la NNOC impulsó una nueva edición de la Semana Nacional de Acción por Cuba, una jornada coordinada que incluyó manifestaciones, caravanas, vigiliyas religiosas, encuentros comunitarios y actividades educativas en diversas ciudades estadounidenses.

Las acciones tuvieron lugar frente a edificios federales, oficinas gubernamentales y espacios públicos de alta visibilidad, buscando instalar en la agenda pública el debate sobre las consecuencias económicas y humanitarias del bloqueo.

La ciudad de Minneapolis fue uno de los principales centros de movilización, con actividades coordinadas por organizaciones locales de solidaridad y movimientos sociales que mantienen una larga trayectoria de trabajo en favor de la normalización de las relaciones entre ambos países.

8.3.-Puentes de Amor y el desafío desde la comunidad cubanoamericana

Uno de los fenómenos más relevantes de los últimos años ha sido el crecimiento de iniciativas impulsadas por miembros de la propia comunidad cubanoamericana.

Entre ellas destaca el movimiento Puentes de Amor, encabezado por el profesor y activista Carlos Lazo, cuya labor ha contribuido a modificar la percepción tradicional de la emigración cubana en Estados Unidos.

A través de caravanas mensuales, campañas de donación y acciones de sensibilización pública, la organización ha promovido el acercamiento entre ambos pueblos y ha impulsado el envío de ayuda humanitaria destinada a hospitales, escuelas y comunidades vulnerables de la isla.

Su presencia en ciudades como Miami, históricamente considerada uno de los principales bastiones del anticomunismo, posee una importancia simbólica particular. Las movilizaciones organizadas por Puentes de Amor evidencian la existencia de sectores crecientes de la comunidad cubanoamericana que defienden el diálogo y cuestionan las políticas de aislamiento.

8.4.-La solidaridad como desobediencia civil

Algunas organizaciones han llevado su compromiso un paso más allá, transformando la solidaridad en una forma explícita de desobediencia civil.

Ese es el caso de IFCO/Pastores por la Paz, una de las organizaciones más emblemáticas del movimiento. Desde principios de la década de 1990 impulsa las denominadas Caravanas de la Amistad, mediante las cuales voluntarios recorren decenas de ciudades estadounidenses recolectando medicamentos, herramientas, computadoras y otros recursos destinados a Cuba.

La singularidad de estas caravanas radica en que sus organizadores históricamente han rechazado solicitar permisos especiales para transportar la ayuda, argumentando que la solidaridad entre pueblos no debe estar condicionada por restricciones políticas o comerciales.

A lo largo de más de tres décadas, esta experiencia se convirtió en uno de los símbolos más reconocidos de la resistencia civil al bloqueo dentro de Estados Unidos.

8.5.-Campañas mediáticas y nuevas formas de activismo

La expansión de las plataformas digitales y de las redes de comunicación independientes ha permitido la aparición de nuevas modalidades de solidaridad.

Organizaciones como Let Cuba Live y The People's Forum han desarrollado campañas de alcance nacional e internacional destinadas a visibilizar el impacto de las sanciones económicas sobre la vida cotidiana de la población cubana.

Estas iniciativas combinan estrategias de comunicación digital, movilización callejera, incidencia política y recaudación de fondos para financiar proyectos humanitarios. En los últimos años lograron reunir importantes recursos destinados al envío de generadores eléctricos, equipamiento médico y suministros básicos.

Al mismo tiempo, han contribuido a instalar el debate sobre Cuba en espacios académicos, medios alternativos y organizaciones de derechos humanos que tradicionalmente permanecían alejados de la temática.

LET CUBA LIVE Y THE PEOPLE'S FORUM trabajan desde la cultura y la política.

La campaña Let Cuba Live - "Dejen Vivir a Cuba" es una iniciativa internacional que combina cartas abiertas firmadas por artistas como Susan Sarandon, Mark Ruffalo y Alice Walker, exposiciones de arte con más de 100 obras de 80 artistas de 19 países, y brigadas de jóvenes que viajan a la isla.

Su denuncia central es que el bloqueo "someter a una población por hambre no es diplomacia; es una forma de terrorismo". Esta campaña es impulsada junto a The People's Forum, una organización sin fines de lucro de Nueva York fundada en 2018. Se define como una "incubadora de movimientos" para la clase trabajadora y las comunidades marginadas, con espacios de formación, cultura y organización. Su director, Manolo de los Santos, ha liderado brigadas de solidaridad a Cuba y acciones como el anuncio en The New York Times pidiendo a Biden levantar el bloqueo. Para el Foro, la defensa de Cuba es parte de la lucha por "un mundo nuevo" basado en la justicia social.

8.6.-La batalla institucional

La solidaridad con Cuba también ha encontrado espacios de expresión dentro de las propias instituciones estadounidenses.

Durante los últimos años, numerosos consejos municipales, organizaciones sindicales, juntas educativas y autoridades locales aprobaron resoluciones solicitando la eliminación de Cuba de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo y el levantamiento de las restricciones económicas.

Aunque estas iniciativas no poseen capacidad para modificar directamente la política exterior federal, constituyen indicadores relevantes del nivel de apoyo social existente en distintos territorios del país.

Asimismo, diversos congresistas y representantes políticos han impulsado propuestas orientadas a flexibilizar las restricciones comerciales y de viaje, reabriendo periódicamente el debate sobre el futuro de las relaciones bilaterales.

8.7.-Canadá: una solidaridad constante y menos visible

A diferencia de Estados Unidos, donde el apoyo a Cuba suele adquirir un carácter confrontativo respecto de la política federal, en Canadá la solidaridad se desarrolla en un contexto político diferente.

Diversas organizaciones sindicales, grupos de amistad y movimientos sociales participan regularmente en campañas de apoyo, actividades culturales y movilizaciones internacionales contra el bloqueo.

Las jornadas de protesta realizadas en Ottawa y otras ciudades canadienses durante 2026 reflejaron la continuidad de un movimiento que, aunque menos visible mediáticamente que el estadounidense, mantiene una presencia estable desde hace décadas.

8.8.-Una paradoja política

La existencia de un amplio movimiento de solidaridad dentro de Estados Unidos constituye una de las mayores paradojas del conflicto entre Washington y La Habana.

Mientras sucesivas administraciones han sostenido políticas de presión económica sobre la isla, miles de ciudadanos estadounidenses participan activamente en campañas destinadas a mitigar sus efectos y promover un acercamiento entre ambos países.

Lejos de representar un fenómeno marginal, estas iniciativas forman parte de una tradición de activismo social que combina solidaridad internacional, defensa de los derechos humanos y cuestionamiento de las políticas de sanciones unilaterales.

La experiencia estadounidense demuestra que la solidaridad con Cuba no sólo se construye desde el exterior. También se desarrolla, con creciente visibilidad, desde el interior mismo del país que durante más de seis décadas ha impulsado el sistema de sanciones contra la isla.

9. Europa: de la solidaridad política a la cooperación especializada

Europa constituye uno de los escenarios más dinámicos y estructurados del movimiento internacional de solidaridad con Cuba. A diferencia de otras regiones, donde predominan las campañas políticas o las acciones de movilización callejera, el activismo europeo ha desarrollado durante las últimas décadas una compleja red de cooperación que combina apoyo humanitario, asistencia sanitaria, intercambio cultural, presión institucional y movilización sindical.

La persistencia de estas iniciativas ha permitido construir uno de los sistemas de solidaridad más estables fuera de América Latina. En numerosos países europeos, asociaciones de amistad, organizaciones no gubernamentales, sindicatos y partidos políticos mantienen programas permanentes de colaboración con instituciones cubanas, convirtiendo la solidaridad en una práctica sostenida y no únicamente en una respuesta ante situaciones coyunturales.

Durante 2026, esa red volvió a demostrar su capacidad de movilización mediante manifestaciones masivas, campañas de ayuda humanitaria y proyectos destinados a mitigar los efectos de las dificultades económicas y energéticas que enfrenta la isla.

9.1.-Una red continental consolidada

El movimiento europeo se apoya en una extensa infraestructura organizativa construida a lo largo de más de seis décadas.

Entre sus principales referentes se encuentran la Asociación Nacional de Amistad Italia-Cuba (ANAIC), las organizaciones Cuba Sí de Alemania y Francia, la Asociación de Amistad Suiza-Cuba, la red MediCuba-Europa y numerosas plataformas nacionales de solidaridad presentes en España, Portugal, Bélgica y el Reino Unido.

Estas organizaciones desarrollan actividades permanentes que abarcan desde el financiamiento de proyectos sanitarios hasta el envío de equipamiento tecnológico, maquinaria agrícola, medicamentos y materiales educativos.

La particularidad del caso europeo reside en la profesionalización de buena parte de estas iniciativas. Numerosas campañas son gestionadas por especialistas en cooperación internacional, profesionales de la salud y organizaciones con amplia experiencia en asistencia humanitaria, lo que permite sostener programas de largo alcance.

9.2.- MediCuba-Europa y la diplomacia sanitaria

Uno de los ejemplos más representativos de esta evolución es MediCuba-Europa, una red integrada por organizaciones de distintos países que coordina proyectos de cooperación médica con instituciones cubanas.

La plataforma se ha convertido en uno de los principales canales de apoyo para hospitales y centros de salud de la isla, facilitando la adquisición de medicamentos, equipamiento clínico y recursos tecnológicos afectados por las restricciones financieras derivadas del bloqueo.

La importancia de esta red se hizo particularmente visible durante los últimos años, cuando numerosas organizaciones europeas impulsaron campañas específicas destinadas a garantizar el acceso a insumos médicos esenciales.

Este tipo de cooperación refleja una transformación significativa del movimiento solidario: la ayuda ya no se limita a la denuncia política, sino que busca responder a necesidades concretas mediante mecanismos técnicos y especializados.

9.3.-El protagonismo de los sindicatos europeos.

Otro rasgo distintivo de la experiencia europea es la activa participación del movimiento sindical.

Organizaciones como la Confederación General del Trabajo (CGT) de Francia, la Unión Sindical de Base (USB) de Italia y diversas centrales obreras españolas y británicas han incorporado la solidaridad con Cuba dentro de sus agendas internacionales.

Su participación va más allá de los pronunciamientos políticos. Los sindicatos colaboran en la organización logística de envíos humanitarios, financian proyectos de cooperación y promueven campañas de sensibilización entre sus afiliados.

Esta articulación ha permitido ampliar la base social del movimiento y conectar la solidaridad con Cuba con debates más amplios sobre soberanía, desarrollo, derechos sociales y relaciones internacionales.

9.4.-Italia: el principal escenario europeo en 2026

Durante el período analizado, Italia se consolidó como uno de los principales centros de movilización solidaria del continente.

La gran marcha realizada en Roma en abril de 2026 reunió a miles de participantes procedentes de distintos puntos del país. La movilización fue impulsada por asociaciones de amistad, organizaciones sindicales y fuerzas políticas de izquierda que denunciaron los efectos económicos y humanitarios de las sanciones estadounidenses.

La amplitud de la convocatoria reflejó la capacidad de articulación alcanzada por el movimiento italiano, considerado actualmente uno de los más activos de Europa.

Paralelamente, diversas ciudades italianas participaron en campañas de recolección de recursos destinados a proyectos sanitarios y energéticos en Cuba, reforzando el carácter práctico de la solidaridad desarrollada en el país.

9.5.-Francia, Bélgica y el espacio comunitario europeo

Francia mantiene una de las tradiciones de solidaridad más antiguas del continente.

Organizaciones como France Cuba, Cuba Coop y sectores vinculados al movimiento sindical continúan promoviendo actividades públicas, intercambios culturales y campañas de denuncia contra los efectos extraterritoriales de las sanciones estadounidenses.

Durante 2026, París volvió a ser escenario de concentraciones y actos públicos que reunieron a organizaciones políticas, sindicales y sociales comprometidas con la defensa de la soberanía cubana.

En Bélgica, la ciudad de Bruselas —sede de numerosas instituciones europeas— adquirió especial relevancia como espacio de movilización política. Allí convergieron organizaciones sociales y representantes políticos europeos para reclamar el fin de las medidas coercitivas contra la isla.

La dimensión institucional de estas acciones resulta particularmente significativa debido al papel que desempeña la Unión Europea en las relaciones económicas y diplomáticas con Cuba.

9.6.-España: una solidaridad de fuerte arraigo histórico

El movimiento solidario español ocupa un lugar singular dentro del panorama europeo debido a los profundos vínculos históricos, culturales y humanos que unen a ambos países.

La solidaridad se articula a través de una amplia red de asociaciones locales, colectivos de amistad, sindicatos y organizaciones políticas agrupadas en diferentes plataformas de coordinación.

Durante 2026, ciudades como Barcelona, Madrid y Pamplona fueron escenario de movilizaciones públicas contra el bloqueo y de campañas destinadas a sensibilizar a la opinión pública sobre la situación económica de la isla.

Además de las protestas, las organizaciones españolas mantienen programas de cooperación cultural, educativa y sanitaria que constituyen uno de los pilares más sólidos de la relación entre la sociedad civil española y Cuba.

La asociación vasca de amistad con Cuba, Euskadi-Cuba, junto con colectivos de solidaridad regionales mantienen desde el año 2007 el multimedio digital Cubainformación.TV, publica noticias, artículos de opinión, análisis y material audiovisual de la realidad política, social y cultural de Cuba, además de las actividades del movimiento de solidaridad nacional e internacional.

9.7.-Reino Unido y la persistencia de una tradición histórica

El Reino Unido alberga uno de los movimientos de solidaridad más antiguos de Europa.

La Cuba Solidarity Campaign, fundada en 1962, continúa desempeñando un papel central en la coordinación de actividades políticas, educativas y culturales vinculadas a la realidad cubana.

Su capacidad de articulación se ve fortalecida por el respaldo de importantes sindicatos británicos y de numerosas figuras públicas que han defendido históricamente la normalización de las relaciones con la isla.

La permanencia de esta organización durante más de seis décadas constituye una muestra de la continuidad que caracteriza a buena parte del movimiento europeo.

9.8.-Europa del Este y Portugal: continuidad y nuevos escenarios

La solidaridad con Cuba también mantiene presencia activa en Europa del Este.

En Bielorrusia, asociaciones de amistad, organizaciones sociales y estructuras parlamentarias desarrollan iniciativas orientadas a fortalecer los intercambios culturales y políticos entre ambos países.

Aunque con características diferentes a las observadas en Europa occidental, estas experiencias forman parte de una red internacional que continúa ampliando sus espacios de cooperación.

Portugal representa otro caso relevante. Desde la Revolución de los Claveles de 1974, diversas organizaciones portuguesas han sostenido vínculos permanentes con Cuba.

La Asociación de Amistad Portugal-Cuba y otras entidades sociales impulsan regularmente campañas de solidaridad, intercambios culturales y actividades de sensibilización pública, manteniendo una presencia activa en el debate político nacional.

9.9.-Una solidaridad adaptada al siglo XXI

La experiencia europea revela una transformación profunda de las formas tradicionales de solidaridad internacional.

Sin abandonar la movilización política y la denuncia pública, las organizaciones del continente han desarrollado mecanismos cada vez más especializados de cooperación material y asistencia técnica.

Los proyectos sanitarios, las campañas energéticas, el apoyo sindical y las iniciativas de intercambio científico muestran una evolución que combina compromiso político con capacidad operativa.

Lejos de limitarse a expresiones simbólicas, la solidaridad europea se ha convertido en una estructura compleja de cooperación transnacional capaz de movilizar recursos, conocimientos y redes institucionales en apoyo a Cuba.

En ese sentido, Europa constituye hoy uno de los principales laboratorios de una nueva forma de solidaridad internacional: menos dependiente de la retórica ideológica tradicional y cada vez más orientada hacia la construcción de respuestas concretas frente a desafíos económicos, sociales y humanitarios.

10.- África: memoria histórica, cooperación y reciprocidad

La solidaridad africana con Cuba posee características que la distinguen de las experiencias observadas en otras regiones del mundo. Mientras que en Europa o América Latina las iniciativas suelen fundamentarse en afinidades políticas, sindicales o ideológicas, en numerosos países africanos el respaldo a la isla está profundamente asociado a una memoria histórica compartida construida durante las luchas de liberación nacional y los procesos de descolonización del siglo XX.

La participación cubana en África, particularmente entre las décadas de 1960 y 1980, dejó una huella duradera en amplios sectores políticos y sociales del continente. Las misiones internacionalistas, la cooperación militar en apoyo a movimientos independentistas, la formación de profesionales africanos y los programas de asistencia médica contribuyeron a establecer vínculos que continúan influyendo en las relaciones contemporáneas.

Por esta razón, la solidaridad africana con Cuba no suele percibirse únicamente como un acto de apoyo político externo. En numerosos casos se presenta como una expresión de reciprocidad histórica hacia un país que participó activamente en momentos decisivos de la construcción de la soberanía nacional de diversas naciones africanas.

10.1.-La herencia de las luchas de liberación en Africa

La relación entre Cuba y África constituye uno de los capítulos más singulares de la historia internacional del siglo XX.

Desde comienzos de la década de 1960, la isla desarrolló programas de cooperación con numerosos movimientos de liberación nacional que enfrentaban regímenes coloniales o sistemas de segregación racial. Esta política alcanzó una especial relevancia en países como Angola, Namibia, Mozambique, Guinea-Bissau y Sudáfrica.

La derrota del ejército sudafricano en la batalla de Cuito Cuanavale, en Angola, es frecuentemente mencionada por dirigentes políticos y organizaciones africanas como uno de los acontecimientos que contribuyeron al debilitamiento del régimen del apartheid y a la posterior independencia de Namibia.

Aunque los contextos políticos han cambiado profundamente desde entonces, la memoria de aquellos procesos continúa desempeñando un papel relevante en la percepción que amplios sectores africanos mantienen respecto de Cuba.

10.2.-Organizaciones de solidaridad y diplomacia popular

Durante 2026, diversas organizaciones sociales, asociaciones de amistad y movimientos comunitarios africanos desarrollaron actividades de apoyo a Cuba en el marco de campañas internacionales contra el bloqueo.

Estas iniciativas incluyeron declaraciones públicas, encuentros académicos, actividades culturales, jornadas de sensibilización y acciones coordinadas con organizaciones de solidaridad de otros continentes.

A diferencia de Europa, donde predominan las estructuras altamente institucionalizadas, en África buena parte de las acciones se desarrollan a través de organizaciones comunitarias, movimientos sociales y asociaciones vinculadas a antiguos estudiantes formados en universidades cubanas.

La existencia de miles de graduados africanos que cursaron estudios superiores en Cuba constituye uno de los principales puentes humanos entre la isla y el continente. Médicos, ingenieros, docentes y profesionales de diversas áreas continúan actuando como multiplicadores de esos vínculos en sus respectivos países.

10.3.-Sudáfrica: un vínculo de profunda carga histórica

Sudáfrica ocupa un lugar central dentro de la red africana de solidaridad con Cuba.

La relación entre ambos países se encuentra estrechamente asociada a la lucha contra el apartheid y a la valoración positiva que numerosos dirigentes sudafricanos han expresado respecto del papel desempeñado por Cuba durante ese período.

Organizaciones políticas, sindicales y comunitarias mantienen una activa participación en campañas de apoyo a la isla, promoviendo encuentros públicos, actividades educativas y pronunciamientos contra las sanciones económicas.

La memoria de líderes históricos como Nelson Mandela, quien reconoció en diversas ocasiones la contribución cubana a las luchas de liberación africanas, continúa siendo un elemento de referencia frecuente dentro del discurso solidario sudafricano.

10.4.-Cooperación médica: uno de los pilares de la relación AFRICA-CUBA

Si existe un ámbito donde la presencia cubana ha tenido un impacto particularmente visible en África, ese es el de la salud pública.

Durante décadas, miles de profesionales cubanos participaron en programas médicos desarrollados en distintos países africanos, prestando servicios en zonas rurales, regiones aisladas y comunidades con escaso acceso a sistemas sanitarios.

Paralelamente, miles de estudiantes africanos recibieron formación profesional en universidades cubanas, especialmente en el área de ciencias médicas.

Esta experiencia ha generado una red de vínculos humanos que trasciende las relaciones diplomáticas tradicionales. En numerosos países, médicos formados en Cuba ocupan actualmente posiciones relevantes dentro de los sistemas nacionales de salud y participan activamente en iniciativas de cooperación y solidaridad.

La continuidad de estos intercambios constituye uno de los factores que explican la persistencia del apoyo africano a la isla.

10.5.-Educación y formación profesional

La cooperación educativa representa otro de los pilares fundamentales de la relación entre Cuba y África.

Desde la segunda mitad del siglo XX, miles de jóvenes africanos accedieron a programas de formación en universidades cubanas, estableciendo vínculos personales y profesionales que perduran hasta la actualidad.

Esta dimensión educativa posee una importancia estratégica porque contribuye a la construcción de relaciones de largo plazo basadas en experiencias compartidas y no únicamente en acuerdos institucionales.

Las asociaciones de graduados africanos de universidades cubanas desempeñan actualmente un papel destacado en la organización de actividades culturales, académicas y solidarias, convirtiéndose en actores clave dentro de la red internacional de apoyo a Cuba.

10.6.-África Occidental y las nuevas formas de cooperación

En África Occidental, diversos países mantienen programas de intercambio y cooperación con instituciones cubanas en áreas vinculadas a la salud, la educación y el desarrollo comunitario.

Aunque la escala de estas iniciativas suele ser menor que la observada en etapas anteriores, continúan representando espacios significativos de colaboración y fortalecimiento de vínculos bilaterales.

Durante los últimos años también se han incrementado los intercambios académicos y culturales, así como la participación de organizaciones africanas en encuentros internacionales promovidos por redes de solidaridad con Cuba.

Estas dinámicas reflejan una transformación gradual del movimiento, que incorpora nuevas generaciones y nuevas formas de articulación sin perder la referencia histórica que dio origen a estos lazos.

10.7.-Una solidaridad basada en la memoria y la experiencia

La experiencia africana demuestra que la solidaridad internacional no se construye únicamente a partir de afinidades ideológicas o coyunturas políticas.

En numerosos países del continente, el apoyo a Cuba está asociado a experiencias concretas de cooperación, formación profesional, asistencia médica y acompañamiento en procesos históricos decisivos.

La persistencia de estos vínculos evidencia la capacidad de las relaciones internacionales para generar formas duraderas de reciprocidad que trascienden los cambios de gobierno y las transformaciones geopolíticas.

Más de medio siglo después del inicio de la cooperación cubana con África, las organizaciones solidarias del continente continúan participando activamente en campañas internacionales de apoyo a la isla. Su presencia confirma que la memoria histórica sigue siendo un factor relevante en la construcción de alianzas transnacionales y en la configuración de una solidaridad que combina reconocimiento, cooperación y compromiso político.

En el contexto del movimiento internacional de apoyo a Cuba, África representa mucho más que un escenario geográfico. Constituye uno de los espacios donde la solidaridad adquiere una dimensión histórica particularmente profunda, fundada en experiencias compartidas que continúan proyectándose sobre el presente.

11.- Asia y Oceanía: cooperación estratégica, solidaridad política y nuevos escenarios de articulación

La solidaridad con Cuba en Asia y Oceanía presenta características particulares que la diferencian de las experiencias observadas en América Latina, Europa y África. En esta vasta región convergen formas diversas de apoyo que incluyen cooperación económica, asistencia humanitaria, intercambio científico, articulación política, colaboración educativa y participación en campañas internacionales contra el bloqueo.

A diferencia de otros continentes, donde predominan las organizaciones de amistad o los movimientos sociales, buena parte de las relaciones desarrolladas en Asia se apoyan en una combinación de iniciativas estatales, organizaciones populares, instituciones académicas y redes de solidaridad vinculadas a procesos históricos de cooperación Sur-Sur.

Durante 2026, esta diversidad volvió a manifestarse mediante programas de ayuda alimentaria, proyectos sanitarios, intercambios científicos y la incorporación de nuevas organizaciones juveniles a las plataformas internacionales de solidaridad con Cuba.

12.- China: cooperación estratégica y ayuda humanitaria

La República Popular China ocupa una posición singular dentro de la red internacional de apoyo a Cuba debido a la amplitud de los vínculos políticos, económicos y de cooperación existentes entre ambos países.

Durante los primeros meses de 2026, Beijing aprobó el envío de 60.000 toneladas de arroz destinadas a contribuir a la seguridad alimentaria de la isla. Las primeras 15.000 toneladas arribaron a Cuba durante el primer trimestre del año, en una de las operaciones de asistencia alimentaria más importantes registradas en el período.

Este tipo de iniciativas trasciende el ámbito estrictamente comercial y refleja la consolidación de una relación estratégica construida durante décadas. Además de la ayuda alimentaria, ambos países mantienen programas de cooperación en áreas vinculadas a la energía, la infraestructura, las telecomunicaciones, la investigación científica y el desarrollo tecnológico.

La participación china también posee una dimensión política relevante. En diversos foros internacionales, Beijing ha reiterado su rechazo a las sanciones unilaterales contra Cuba y ha respaldado resoluciones favorables a la normalización de las relaciones económicas de la isla con el resto del mundo.

13.-Vietnam: una relación histórica en permanente actualización

Vietnam representa uno de los vínculos más sólidos y estables dentro de la política exterior cubana.

La relación entre ambos países se fundamenta en una historia compartida de resistencia, cooperación y apoyo mutuo que se remonta a la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, lejos de permanecer anclada en el pasado, esa relación continúa adaptándose a los desafíos contemporáneos.

Los intercambios económicos, científicos y educativos han adquirido una importancia creciente durante los últimos años, fortaleciendo una cooperación que abarca sectores estratégicos como la agricultura, la producción alimentaria, la biotecnología y la salud pública.

La experiencia vietnamita es observada en Cuba como un ejemplo de modernización económica compatible con la preservación de determinados objetivos sociales, lo que otorga a la relación bilateral una dimensión que trasciende la solidaridad tradicional.

14.-India: cooperación sanitaria y tecnológica

La India ha ampliado progresivamente su presencia dentro de los programas de cooperación con Cuba, especialmente en áreas vinculadas a la salud y la tecnología.

Durante 2026, la coordinación de un hospital móvil destinado a fortalecer la capacidad de respuesta sanitaria en Cuba constituyó una de las iniciativas más destacadas desarrolladas desde el país asiático.

Además de los programas médicos, universidades e instituciones científicas de ambos países mantienen intercambios en campos relacionados con la investigación farmacéutica, la informática y las tecnologías aplicadas al desarrollo.

Estas experiencias reflejan una tendencia creciente dentro de la cooperación internacional contemporánea: el fortalecimiento de alianzas entre países del Sur Global basadas en el intercambio de conocimientos y capacidades técnicas.

15.-Japón: solidaridad desde la sociedad civil

Aunque las relaciones entre Japón y Cuba responden a contextos históricos y políticos diferentes a los observados en China o Vietnam, las organizaciones japonesas de solidaridad mantienen una presencia activa en campañas de apoyo a la isla.

Durante el período analizado, diversas iniciativas impulsaron el envío de equipamiento tecnológico, materiales educativos e insumos destinados a proyectos comunitarios.

Las asociaciones de amistad, los grupos culturales y las organizaciones de cooperación internacional han desempeñado un papel relevante en la construcción de estos vínculos, promoviendo además intercambios académicos y actividades orientadas al conocimiento mutuo entre ambas sociedades.

La experiencia japonesa demuestra que la solidaridad con Cuba no se limita a espacios ideológicos específicos, sino que también puede desarrollarse a través de proyectos de cooperación cultural y humanitaria.

16.-Timor Oriental y la dimensión simbólica de la solidaridad

Entre las expresiones más significativas de apoyo procedentes de Asia se encuentran las desarrolladas en Timor Oriental.

Organizaciones sociales y comunitarias participaron activamente en jornadas internacionales de protesta contra las sanciones económicas impuestas a Cuba, incorporándose a campañas globales coordinadas desde distintos continentes.

Aunque la dimensión cuantitativa de estas acciones resulta menor en comparación con la de otros países de la región, su importancia radica en la amplitud geográfica del movimiento internacional de solidaridad.

La participación timorense demuestra que el respaldo a Cuba alcanza incluso a países con recursos limitados y trayectorias históricas muy diferentes, ampliando el alcance global de las campañas internacionales.

17.-Malasia y la cooperación académica

Los intercambios educativos y científicos constituyen uno de los ámbitos de crecimiento más sostenido dentro de las relaciones entre Cuba y diversos países asiáticos.

En Malasia, universidades e instituciones académicas han fortalecido programas de intercambio orientados a la cooperación científica y tecnológica, favoreciendo la participación de investigadores, docentes y estudiantes en proyectos conjuntos.

Estas iniciativas poseen una relevancia particular porque contribuyen a construir vínculos de largo plazo basados en la producción de conocimiento y en la formación de nuevas generaciones de profesionales.

La creciente internacionalización de la educación superior ha convertido a estos espacios en un componente estratégico de la solidaridad contemporánea.

18.-Rusia y el espacio euroasiático

Aunque geográficamente situada entre Europa y Asia, Rusia ocupa una posición específica dentro de la red internacional de solidaridad con Cuba.

Las organizaciones rusas desarrollan su labor a través de asociaciones de amistad, fundaciones culturales, proyectos educativos y plataformas de comunicación dedicadas a difundir información sobre la realidad cubana.

La Asociación de Amistad Rusia-Cuba, diversos colectivos culturales y espacios académicos mantienen una intensa actividad destinada a fortalecer los vínculos históricos entre ambos países.

Durante los últimos años también adquirieron relevancia proyectos de comunicación alternativos y plataformas digitales que buscan ampliar la difusión de las campañas de solidaridad y promover intercambios entre organizaciones de ambos territorios.

La continuidad de estas iniciativas refleja la persistencia de una relación histórica que continúa proyectándose sobre el escenario internacional contemporáneo.

19.-Juventud y nuevas formas de articulación Internacional

Uno de los fenómenos más relevantes observados durante 2026 fue la creciente participación de organizaciones juveniles de Asia y Oceanía en las redes internacionales de solidaridad.

La incorporación de once organizaciones de la región a la plataforma "Todas las Voces por Cuba" evidenció la aparición de nuevos actores interesados en participar en campañas internacionales de apoyo a la isla.

Este proceso resulta especialmente significativo porque permite ampliar la base generacional del movimiento y fortalecer mecanismos de coordinación transnacional que trascienden las estructuras tradicionales de solidaridad.

Las redes digitales, los intercambios académicos y las plataformas de comunicación colaborativa se han convertido en herramientas fundamentales para esta nueva etapa de articulación internacional.

9.1.-Un puente entre cooperación y desarrollo

La experiencia de Asia y Oceanía revela una modalidad de solidaridad que combina apoyo político, cooperación económica, asistencia humanitaria e intercambio científico.

A diferencia de otros contextos donde predominan las movilizaciones callejeras o las campañas de denuncia, en esta región la solidaridad suele expresarse mediante proyectos concretos vinculados al desarrollo, la educación, la salud y la innovación tecnológica.

La ayuda alimentaria procedente de China, los programas sanitarios impulsados desde India, los intercambios científicos con Malasia, las iniciativas comunitarias japonesas y la participación juvenil regional muestran la diversidad de formas que puede asumir el apoyo internacional a Cuba.

En conjunto, estas experiencias reflejan la consolidación de una solidaridad adaptada a las transformaciones del siglo XXI, donde la cooperación técnica, el intercambio de conocimientos y la construcción de alianzas estratégicas adquieren una importancia creciente dentro de las relaciones entre los pueblos.

Lejos de constituir una periferia dentro del movimiento internacional de solidaridad, Asia y Oceanía se han convertido en actores cada vez más relevantes en la construcción de redes globales de apoyo a Cuba, aportando recursos, capacidades y experiencias que enriquecen el alcance y la diversidad de este fenómeno internacional.

20.-FRENTE COMÚN: CHINA Y RUSIA RECHAZAN EL BLOQUEO DE EE.UU A CUBA Y CONSOLIDAN UN NUEVO ORDEN MULTIPOLAR

En un momento de máxima reconfiguración del tablero geopolítico global, la capital cubana ha dejado de situarse en el nodo estratégico de una declaración conjunta determinante para el bloque euroasiático en América Latina.

Lejos de los formalismos retóricos del pasado, la acción coordinada de las delegaciones de China y Rusia en La Habana opera como una proyección de fuerza que desafía frontalmente la doctrina de influencia exclusiva de Washington en el hemisferio.

El presente análisis desglosa cómo el respaldo a la isla caribeña trasciende la solidaridad histórica, mutando hacia un componente operativo de la arquitectura multipolar contemporánea.

LA HABANA (3 de junio de 2026) —El seminario político patrocinado por las delegaciones de Beijing y Moscú —que conmemoró el 77º aniversario de sus vínculos bilaterales y las tres décadas de su asociación estratégica— operó como una plataforma de proyección de fuerza global con un impacto directo en la región.

Al elegir a La Habana como escenario para este frente común, China y Rusia envían una señal inequívoca a toda América Latina: el Caribe y el continente americano ya no son zonas de influencia exclusivas ni el patio trasero de Washington.

Frente a los intentos de aislamiento y las sanciones económicas, el bloque euro asiático planta bandera en la región ofreciendo un modelo alternativo de integración, cooperación financiera y seguridad militar, desafiando frontalmente el control que la Casa Blanca ha pretendido ejercer históricamente sobre el hemisferio.

Las ponencias de altos diplomáticos y académicos de primer nivel evidenciaron que el respaldo a la isla ya no es un mero formalismo retórico, sino un componente estratégico de la arquitectura multipolar contemporánea.

A continuación, la crónica de este frente común contra el hegemonismo unilateral de Washington. En un abierto desafío al hegemonismo unilateral de los EE.UU., los embajadores de China y Rusia en Cuba, Hua Xin y Victor Koronelli, unieron sus voces en La Habana para condenar de forma tajante las sanciones unilaterales e ilegales que la Casa Blanca impone criminalmente contra la isla caribeña.

El pronunciamiento político tuvo lugar durante un seminario conjunto que conmemoró el 77º aniversario de las relaciones diplomáticas entre Beijing y Moscú, así como las tres décadas de su alianza estratégica de coordinación, erigiéndose como un bastión fundamental para la construcción de una auténtica multipolaridad global frente a la coerción de Washington.

El embajador chino, Hua Xin, lanzó un mensaje de absoluta firmeza geopolítica al asegurar que Cuba no está sola y denunció la estrategia de máxima presión y las constantes amenazas ejercidas por el gobierno estadounidense.

Ante este escenario, Beijing y Moscú cierran filas con La Habana en la salvaguarda de su soberanía nacional, independencia y seguridad, demostrando que el avance hacia el equilibrio multipolar es irreversible. Asimismo, el diplomático blindó la validez de la alianza sino-rusa detallando que el intercambio bilateral en 2025 escaló a la cifra récord de 230.000 millones de dólares en sectores estratégicos como energía, ciencia y agricultura, un modelo de cooperación basado en la igualdad y el beneficio mutuo que rompe con las dinámicas de dominación unilateral.

Por su parte, el embajador ruso, Victor Koronelli, elevó la confrontación retórica al calificar el endurecimiento del bloqueo económico, comercial, financiero y energético de Washington como una política criminal que viola flagrantemente el derecho internacional. El representante del Kremlin exaltó la increíble fortaleza del pueblo cubano al defender las conquistas de su Revolución frente al acoso externo y subrayó que el eje Moscú-Beijing funciona hoy como el factor clave para la estabilidad mundial. Este

contrapeso estratégico defiende el principio de multipolaridad frente al intervencionismo occidental, consolidando una diplomacia de paz compartida mediante su acción conjunta en los complejos escenarios de Medio Oriente.

A esta contundente postura diplomática se sumó el rigor de la academia y el análisis geopolítico. Destacados profesores y expertos de prestigiosos centros vinculados a las relaciones internacionales profundizaron en la solidez ideológica de esta alianza. El Dr.C. Mario Antonio Padilla Torres, investigador del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), el Dr.C. Oscar Julián Villar Barroso, profesor de la Universidad de La Habana, y el Ms.C. Yosmany Fernández Pacheco, profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales; Raúl Roa García (ISRI), expusieron con crudeza analítica los actuales vínculos económicos, culturales y sociales.

En sus ponencias, demostraron técnicamente *cómo el bloque euroasiático ha creado redes de contención financiera y de cooperación que neutralizan activamente el estrangulamiento económico pretendido por el hegemonismo estadounidense.*

Finalmente, la Cancillería cubana, representada por Carlos Miguel Pereira, director general de Asuntos Bilaterales, capitalizó el respaldo político agradeciendo el acompañamiento quebrantable de ambas superpotencias frente al hostigamiento estadounidense. Pereira sentenció el núcleo estratégico del encuentro al reafirmar que Cuba, Beijing y Moscú trabajan en una alianza irreversible orientada a quebrar el centralismo de las potencias hegemónicas, actuando firmes en la defensa de la soberanía.

Esta sinergia trilateral busca demoler el actual esquema de dictado unilateral de Occidente y construir, de manera mancomunada, un nuevo orden económico y una arquitectura financiera internacional verdaderamente justa, democrática y multipolar.

21.- Mecanismo Clave de Criminalización de la solidaridad internacional

El gobierno de EE. UU. utiliza varias herramientas legales y ejecutivas para frenar la solidaridad y el comercio global con Cuba.

Mantener a Cuba en la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo genera un efecto disuasorio severo, ya que los bancos de todo el mundo congelan cuentas o rechazan transferencias destinadas a Cuba por temor a multas millonarias de EE. UU., afectando incluso las donaciones humanitarias de ONG.

A través de órdenes ejecutivas, EE. UU persigue activamente a las empresas navieras y buques que transportan combustible a Cuba con lo que se conoce como Bloqueo Energético y Sanciones Marítimas.

Esto incluye amenazas de aranceles y penalizaciones comerciales a terceros países como México y Venezuela, forzándolos a cortar sus suministros.

A esto se suma el acoso a activistas civiles, donde organizaciones de solidaridad de EE. UU. y Europa como Code Pink denuncian que las agencias fronterizas estadounidenses CBP retienen a viajeros que regresan de Cuba, confiscando sus teléfonos y computadoras bajo el argumento de investigar violaciones de las regulaciones financieras y de licencias.

Este cerco legal transforma actos de apoyo civil en presuntos delitos de lavado de dinero o violación de sanciones.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba denunció la parálisis de la ayuda de la ONU, señalando que cargamentos de ayuda humanitaria de las Naciones Unidas no pueden llegar a sus beneficiarios debido a la falta de combustible provocada por el bloqueo naval de EE. UU.

En materia de salud, relatores de la ONU advirtieron públicamente sobre el freno a la salud infantil, ya que las empresas internacionales se niegan a vender o transportar medicamentos para el cáncer infantil o equipos de tratamiento de agua a Cuba por miedo a las represalias de la administración estadounidense.

También se registra un ataque directo a las misiones médicas, dado que EE. UU. cataloga la cooperación médica internacional de Cuba como el contingente Henry Reeve como tráfico de personas, presionando a terceros países de América Latina, África y Europa para que no contraten a los médicos cubanos.

Reacción y Denuncia Internacional

Frente a este escenario, la comunidad internacional y los movimientos sociales definen esta política como una estrategia de asfixia inducida y castigo colectivo.

21.1 LA CRIMINALIZACIÓN DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL EN PALABRAS DE MARCOS RUBIO A TRAVÉS DE LA RED X

Entre las recurrentes narraciones del imperio en decadencia moral, política y económica y a través de la red X el vocero y secretario de Estado, Marco Rubio informo en su idioma (inglés) que abarca la nueva orden Ejecutiva sobre Cuba, planificada por el Presidente Donald Trump

Secretario Marco Rubio @SecRubio

- **Cualquier persona que preste servicios a estos actores sancionados corre el riesgo de ser sancionada a su vez. Los bancos extranjeros y otras empresas que presten servicios a estas entidades deben congelar dichas actividades.**

- **La Administración Trump ya no tolerará que regímenes marxistas radicales en nuestro hemisferio busquen amenazar la seguridad nacional de los EE. UU. y participen en operaciones de influencia para exportar su "revolución" venenosa y maligna a nuestro país y a todo el mundo.**
- **El régimen de La Habana ha reclutado, entrenado y respaldado movimientos marxistas y tercermundistas violentos en todo nuestro hemisferio y más allá.**
- **Hoy, estamos apuntando a la red que permite y financia las operaciones subversivas y radicales de Cuba..**
- **Pursuant to sanctions authorities created by President Trump's groundbreaking Cuba Executive Order, I am designating the following entities:** De conformidad con las facultades de sanción creadas por la innovadora Orden Ejecutiva sobre Cuba del presidente Trump, procedo a designar a las siguientes entidades:

Lista de entidades sancionadas:

1. **Ministry of the Revolutionary Armed Forces of Cuba (MINFAR):** Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba (MINFAR).
 2. **Cuban Institute of Friendship with the Peoples (ICAP):** Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP).
 3. **Amistur Cuba S.A.:** Amistur Cuba S.A.
 4. **Committees for the Defense of the Revolution (CDR):** Comités de Defensa de la Revolución (CDR).
 5. **Minera La Victoria S.A.:** Minera La Victoria S.A.
- **Anyone providing services to these sanctioned actors is at risk of sanctions themselves.** Cualquier persona que preste servicios a estos actores sancionados corre el riesgo de sufrir sanciones ella misma.
 - **Foreign banks and other companies that provide services to these entities should freeze those activities.** Los bancos extranjeros y otras empresas que presten servicios a estas entidades deben congelar esas actividades.
 - **The Trump Administration will no longer tolerate radical Marxist regimes in our hemisphere seeking to threaten U.S. national security and engage in influence operations to export their "poisonous and evil 'revolution'" to our country and around the world.** La Administración Trump ya no tolerará regímenes marxistas radicales en nuestro hemisferio que busquen amenazar la seguridad nacional de los EE. UU. e involucrarse en operaciones de influencia para exportar su "revolución" venenosa y maligna a nuestro país y a todo el mundo.

21.2.-LA RESPUESTA DE CUBA

El gobierno cubano califica esta estrategia como un intento directo de **"criminalizar la solidaridad internacional"**.

Desde la perspectiva de La Habana, Washington utiliza la presión económica y sanciones secundarias mediante órdenes ejecutivas para bloquear activos, restringir el suministro de combustible y perseguir las misiones de cooperación médica y profesional que Cuba despliega en el mundo.

Mientras que Cuba defiende estos programas como pilares de asistencia humanitaria legítima, la administración de EE.UU. UU. los señalan como mecanismos de recaudación forzosa de divisas y control político regional, soportando un cerco que ha agravado la crisis energética y social en la isla.

El Gobierno cubano, a través del canciller Bruno Rodríguez Parrilla, rechazó categóricamente los informes del Departamento de Estado de EE. UU. y denunció que buscan criminalizar la solidaridad internacional.

La Habana calificó estas acciones de tinte "neo-macartista", diseñadas para perseguir a movimientos sociales y frenar la ayuda humanitaria hacia la isla. Desde La Habana se sostiene que Washington intenta asfixiar la economía cubana para provocar un estallido social.

El canciller denunció que los informes estadounidenses pretenden etiquetar como amenazas a las organizaciones y redes que rechazan el bloqueo. Al mismo tiempo, la isla ratificó que no aceptará injerencias ni condicionamientos sobre sus asuntos internos ni sobre su modelo político. Respecto al impacto, Cuba señaló que las nuevas medidas de EE.UU. incluyen restricciones severas a sectores energéticos, financieros y al suministro de combustible.

También denunció trabas y persecución a la llegada de cargamentos solidarios e insumos básicos del exterior, lo que agrava la situación humanitaria. Frente a esto, diversas plataformas y organizaciones internacionales han condenado las sanciones por considerar que violan el derecho internacional y profundizan la crisis en la isla.

Por su parte y en el contexto de recrudecimiento del bloqueo, una de las aristas más graves ha sido el intento de criminalizar la solidaridad internacional con Cuba lo que impulsó a una declaración contundente del encuentro internacional de solidaridad con Cuba al : "Rechazar la criminalización de la solidaridad de quienes salvan miles de vidas en situaciones de desastres naturales, epidemias y otras crisis en todos los continentes".

El Pronunciamiento del Colectivo de Solidaridad Militante Va Por Cuba, publicado por Cubaminrex, expresa: "La inclusión del ICAP en esta lista infame pretende criminalizar la solidaridad internacional y castigar a una institución que durante más de seis décadas ha contribuido al acercamiento entre los pueblos". Y concluye: "La solidaridad entre los pueblos no es un delito. La solidaridad no se bloquea. La solidaridad no se sanciona". Estas posiciones reflejan la respuesta organizada del movimiento solidario mundial frente a las medidas coercitivas unilaterales que buscan amedrentar a personas y organizaciones que mantienen una relación legítima con Cuba.

Fuente : MINREX*

Podemos sostener que hoy la solidaridad internacional hacia Cuba es un acto de rebelión civil que se expande a escala mundial. Y estas acciones y expresiones son sostenidas por los pueblos de diferentes países del mundo bajo distintas modalidades.

La solidaridad con Cuba como fenómeno transnacional contemporáneo

El recorrido realizado a través de América Latina, Norteamérica, Europa, África, Asia y Oceanía permite arribar a una conclusión central: la solidaridad internacional con Cuba constituye uno de los movimientos transnacionales de apoyo político y social más extensos, persistentes y diversificados del mundo contemporáneo.

Lejos de limitarse a expresiones simbólicas o a manifestaciones ocasionales, esta red global se ha consolidado como un entramado complejo de organizaciones sociales, sindicatos, movimientos juveniles, instituciones académicas, asociaciones de amistad, organizaciones religiosas y plataformas de cooperación humanitaria que operan de manera permanente en más de un centenar de países.

La amplitud geográfica de esta estructura demuestra que la cuestión cubana continúa ocupando un lugar singular dentro de la agenda internacional. Pocas experiencias históricas han logrado sostener durante más de seis décadas niveles tan elevados de movilización, articulación y compromiso ciudadano en contextos políticos, culturales y económicos tan diversos.

Uno de los hallazgos más significativos de esta investigación es que la solidaridad con Cuba no responde a una única motivación. En América Latina predomina una tradición de afinidad política e integración regional; en África, la memoria de las luchas anticoloniales y de la cooperación internacionalista desempeña un papel fundamental; en Europa se observa una creciente profesionalización de la cooperación humanitaria y sanitaria; mientras que en Asia adquieren relevancia los intercambios científicos, educativos y tecnológicos.

Esta diversidad de experiencias constituye, precisamente, una de las principales fortalezas del movimiento. La solidaridad internacional con Cuba no se sostiene sobre una estructura uniforme ni sobre una única corriente ideológica, sino sobre una multiplicidad de actores capaces de adaptarse a realidades nacionales muy diferentes.

Otro aspecto relevante es la transformación de las formas de apoyo observadas durante los últimos años. Las campañas tradicionales de denuncia y movilización pública continúan ocupando un lugar importante, pero han sido complementadas por nuevas modalidades de cooperación orientadas a responder a necesidades concretas. El envío de medicamentos, la asistencia alimentaria, los proyectos energéticos, la cooperación científica y las iniciativas educativas reflejan una evolución hacia formas de solidaridad cada vez más especializadas y operativas.

La emergencia de plataformas juveniles internacionales constituye otro fenómeno destacado. La incorporación de nuevas generaciones asegura la continuidad de un movimiento que históricamente estuvo asociado a acontecimientos de la segunda mitad del siglo XX, pero que hoy encuentra nuevos lenguajes, nuevas herramientas de comunicación y nuevas formas de articulación política y social.

Asimismo, el análisis de los casos de Estados Unidos y Canadá demuestra que la solidaridad con Cuba trasciende las fronteras geográficas e ideológicas habitualmente asociadas al conflicto bilateral entre Washington y La Habana. La existencia de organizaciones, activistas y movimientos sociales que desarrollan campañas de apoyo desde el propio territorio estadounidense revela la complejidad de un fenómeno que no puede interpretarse únicamente desde la lógica de las relaciones entre Estados.

Los encuentros internacionales celebrados durante 2026 confirmaron la vigencia de esta red global y evidenciaron una creciente capacidad de coordinación entre actores procedentes de distintos continentes. Las iniciativas conjuntas, las campañas humanitarias y los espacios de intercambio muestran que la solidaridad con Cuba continúa siendo una realidad dinámica y en permanente transformación.

Más allá de las posiciones políticas que pueda suscitar la experiencia cubana, los datos analizados permiten afirmar que el movimiento internacional de solidaridad constituye un objeto de estudio relevante para comprender las nuevas formas de acción colectiva transnacional en el siglo XXI. Su permanencia en el tiempo, su diversidad organizativa y su capacidad de adaptación frente a escenarios internacionales cambiantes lo convierten en un caso singular dentro del campo de los movimientos sociales contemporáneos.

En definitiva, la historia de la solidaridad con Cuba no puede entenderse únicamente como la crónica de un respaldo político a un país determinado. También es la historia de miles de organizaciones y millones de personas que, desde contextos muy distintos, han construido durante décadas redes de cooperación, intercambio y apoyo mutuo que trascienden fronteras nacionales.

La persistencia de esas redes demuestra que, en un mundo atravesado por profundas tensiones geopolíticas y desigualdades económicas, continúan existiendo espacios capaces de articular respuestas colectivas basadas en principios de cooperación internacional, soberanía de los pueblos y solidaridad entre naciones.

Esa realidad, más allá de los debates políticos que la rodean, constituye uno de los fenómenos más significativos y duraderos de la sociedad civil internacional contemporánea. Vaya también este aporte a quien encabeza la lista de todos aquellos que nos han dejado un legado para el presente y el futuro de un mundo que sigue nutriéndose de sus ideas que, al día de hoy, siguen estando presentes en todas las batallas, Fidel Castro Ruz.

ANEXO FINAL: HOMENAJES POR EL CENTENARIO DEL NATALICIO DE FIDEL CASTRO RUZ "CIEN AÑOS QUE CAMINAN"

Cien años no se cumplen. Se encienden.

"LEGADO Y FUTURO"

Con motivo del centenario del natalicio de Fidel Castro Ruz, el 13 de agosto de 1926, Cuba y el mundo realizaron el mayor homenaje internacional de los últimos años a un líder revolucionario. No fue solo memoria. Fue acción política.

Los ejes que articularon todos los homenajes fueron tres: rechazar el bloqueo, defender la soberanía de Cuba y poner a la juventud al frente del futuro.

Entre agosto de 2025 y agosto de 2026, La Habana se convirtió en el centro de la solidaridad mundial. Más de 1.500 delegados de 63 países participaron del I Coloquio Internacional "Fidel: legado y futuro". En el Teatro Karl Marx, el pueblo cubano junto a Raúl Castro y Miguel Díaz-Canel encabezó el Acto Político-Cultural Central. La Piragua se llenó de juventud en el Megaconcierto "Por Fidel" y Birán volvió a ser sitio de peregrinación.

Pero el homenaje no terminó en la isla. Caminó. En Argentina, el Movimiento Argentino de Solidaridad con Cuba (MAS CUBA) y el CAPAC, conjuntamente con organizaciones políticas de distintos signos, sociales y gremiales, organizaron jornadas de debate y una campaña de difusión bajo la consigna "Fidel vive en la palabra" además de impulsar colectas de insumos médicos y el envío de kits de paneles solares a la Isla en la campaña "Estamos con Cuba", movilizaron y realizaron actos en la ciudad de Buenos Aires, en Neuquén, La Rioja, Florida, La Plata, Quilmes, Lanús y en Moreno con el concierto "Canción Urgente por Cuba", además de recaudar fondos para ayuda humanitaria.

En América Latina y el Caribe, México recordó el paso de Fidel antes del Granma. En Bogotá, universidades y la misión diplomática cubana proyectaron documentales. Caracas le rindió homenaje en cadena nacional. El MST en Brasil y el Colegio de Periodistas en Chile hicieron de la juventud y el pensamiento crítico el centro del debate. Bolivia y Ecuador destacaron la cooperación médica cubana inspirada por Fidel.

Europa respondió con foros y cultura. En Roma, el Círculo de ANAIC Italia debatió sobre el internacionalismo. Madrid y Barcelona llenaron plazas denunciando el bloqueo. París, en la Casa de América Latina, y Berlín con Netzwerk Cuba, sostuvieron vigiliyas y colectas. Moscú inauguró una gran exposición político-cultural que permanecerá abierta hasta septiembre de 2026 con participación de la Duma y el PCFR. África recordó que sin Cuba no habría libertad. En Sudáfrica, el SACP y el ANC encabezaron actos centrales reivindicando el papel de Cuba en la derrota del apartheid. Angola y Namibia homenajearon Cuito Cuanavale. Argelia, Mozambique y Tanzania organizaron jornadas sobre cooperación médica.

En Asia, Vietnam entregó al mundo el mayor homenaje editorial: 24 tomos de las "Obras Escogidas de Fidel Castro" traducidas al vietnamita. China realizó actos político-culturales en Beijing y una exposición "Fidel y China" en Shanghái. La India debatió sobre Fidel y el Movimiento de Países No Alineados. Laos y Camboya también encendieron velas en sus embajadas.

De esta manera, el centenario demostró que el legado de Fidel trasciende fronteras, generaciones e ideologías. Fue un homenaje que se hizo acción concreta: denuncia del bloqueo, cooperación material y fe en las nuevas generaciones. La lucha sigue. Y el 13 de agosto de 2026 el mundo se encendió con el nombre de Fidel. No hubo luto. Hubo pueblo. No hubo epitafio. Hubo ideas. De Birán a El Cairo, de La Habana a Roma, de la montaña a la universidad, de la radio comunitaria al Palacio de las Convenciones.

Este anexo es el mapa de esa llama. Es la prueba de que una idea justa no muere: se multiplica. Es el registro de que, en medio del bloqueo más cruel, la solidaridad se hizo más grande.

Aquí están los actos, los nombres, las organizaciones. Aquí está el mundo diciendo, con Cuba: Fidel vive.

FUENTES CONSULTADAS

Granma, Cubadebate, Declaración Final I Coloquio "Fidel: legado y futuro", Presidencia de Cuba, PCC, ICAP. Agosto 2026.

CAPAC - Club Argentino de Periodistas Amigos de Cuba, MASCUBA, Casa de la Amistad Argentino-Cubana. Agosto 2026.

Red Continental Latinoamericana y Caribeña de Solidaridad con Cuba, Prensa Latina. Agosto 2026.

ANAIIC Italia, Netzwerk Cuba Alemania, Cuba Linda Francia, Cancillería de Rusia. Agosto 2026.

SACP Sudáfrica, ANC, Embajadas de Cuba en África. Agosto 2026.

Embajada de Cuba en Vietnam, Partido Comunista de China, Partido Comunista de India. Agosto 20

ACLARACION FINAL NECESARIA: LAS EXPRESIONES, ACCIONES, CONMEMORACIONES POR EL NATALICIO DE FIDEL CASTRO RUZ, LIDER INDISCUTIBLE DE LA REVOLUION CUBANA SE SIGUEN SUCEDIENDO MIENTRAS SE REDACTA ESTE INFORME. LA TAREA DE COMPILACION ES TAN INTERMINABLE QUE DEMUESTRA LA MAGNITUD DE LA SOLIDARIDAD QUE HA DESPERTADO CUBA. A TRAVÉS DE LA PAGINA WEB DE **CAPAC** <https://capac-web.org/> pueden actualizar toda la información que se seguirá produciendo. Recomendamos su seguimiento y lectura como referencia importante de todo lo que acontece en torno a la mayor de las Antillas.

(*) *Stella Calloni es Periodista, poeta y escritora argentina. Periodista desde 1966. Más de 50 años de trayectoria. Corresponsal de La Jornada de México en Argentina y América Latina por más de 30 años. Colaboradora de Página/12, Resumen Latinoamericano, Prensa Latina, Granma, Cuba-información, CAPAC, (Club Argentino de Periodistas Amigos de Cuba) Referente en periodismo de investigación sobre: Operación Cóndor: Pionera en denunciar la coordinación represiva de las dictaduras del Cono Sur, golpes de estado e injerencia extranjera: Bolivia, Honduras, Venezuela, Libia, Irak. Trabajos extensamente documentados sobre Movimientos sociales y procesos políticos en América Latina.*

Entre otros, ha publicado libros como “Los años del lobo” “Operación Cóndor: Pacto criminal” “Evo en la mira”. “Golpe de Estado en Bolivia” Cuba: Del Moncada a Chávez Cipayos. “La prensa al servicio del imperio” “Venezuela: el desafío bolivariano” Además: poesía y narrativa. Premios y Reconocimientos, que aquí se nombran algunos: Premio Nacional de Periodismo de México, Premio Rodolfo Walsh a la Trayectoria Periodística, Premio Félix Elmusa de la Unión de Periodistas de Cuba, Distinciones de gobiernos de Cuba, Venezuela y Bolivia. Stella Calloni hace un periodismo con un alto compromiso político y una de las principales voces críticas de la política exterior de EEUU en la región. Muy vinculada a los procesos de integración latinoamericana y a la solidaridad con Cuba. Stella Calloni es una periodista, escritora y poeta que se quedan a vivir donde duele la historia. Abraza a los que luchan, al que no negocia con la verdad. Sí. Es periodista. Es poeta. Es escritora. Y, esencialmente es memoria viva de América Latina.

(**) *Lidia Fagale, es Licenciada en Periodismo, periodista del Belt and Road, directora periodística del portal CLAVE China www.clavechinanoticias.com y el programa de radio clave China, colaboradora de la Asociación Argentina de Periodistas Amigos de CUBA (CAPAC), Primera presidenta Pro tempore Plataforma de Periodistas de organizaciones internacionales, lanzada en Beijing, CHINA EN 2019 (2019-2020), integrante de su presidium (2019 -2025), afiliada a la Federación Ltinoamericana de Periodistas FELAP (desde1987) . Premio Felix Elmusa otorgado por la UPEC (2005), Premio Arte Agora (Pernambuco, BRASIL) y colaboradora de varias revistas y publicaciones latinoamericanas (Red Voltaire, Rebelión.org, Tesis 11, Archipelago,etc).*